



FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS

GRADO EN TURISMO

La iniciativa ST-EP: contribución del turismo para erradicar la pobreza

Trabajo Fin de Grado presentado por Miguel Puig Cabrera, siendo la tutora del mismo Concepción Foronda Robles

Vº. Bº. De la Tutora: Concepción Foronda Robles

Alumno/a: Miguel Puig Cabrera

D.

D.

Sevilla .mayo de 2016



**GRADO EN TURISMO
FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS**

**TRABAJO FIN DE GRADO
CURSO ACADÉMICO [2015-2016]**

TÍTULO:

La iniciativa ST-EP: contribución del turismo para erradicar la pobreza

AUTOR:

MIGUEL PUIG CABRERA

TUTOR:

DRA. CONCEPCIÓN FORONDA ROBLES

DEPARTAMENTO:

GEOGRAFÍA HUMANA

ÁREA DE CONOCIMIENTO:

GEOGRAFÍA HUMANA

RESUMEN:

Actualmente, 836 millones de personas viven en condiciones de pobreza extrema con menos de 1,25\$ al día. En el año 2000, la ONU señaló la erradicación de la pobreza mundial como uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

La actividad turística representa en la actualidad un 9,8% del PIB mundial. Con la concepción del turismo pro pobre en 1999, se abren nuevas vías en la planificación turística. El turismo es concebido como un fenómeno con gran potencial para favorecer el desarrollo socioeconómico y erradicar la pobreza. A lo largo de los años, cada vez han sido más las instituciones que han confiado en esta actividad para beneficiar a los más desfavorecidos.

En este contexto, en el año 2002, la OMT presenta la Iniciativa ST-EP (Sustainable Tourism- Eliminating Poverty) en la Cumbre Mundial de Johannesburgo, consistente en el desarrollo de numerosos proyectos a lo largo de diversos países del Tercer Mundo. Estos proyectos se basarán en el desarrollo del turismo como catalizador de desarrollo socioeconómico para las comunidades pobres de los destinos en que se implantan.

PALABRAS CLAVE:

TURISMO PRO POBRE; DESARROLLO SOCIOECONÓMICO; DESTINOS SUBDESARROLLADOS, COMUNIDAD LOCAL; TURISMO COMUNITARIO.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1: METODOLOGÍA	7
1.1. OBJETIVOS	7
1.2. ÁMBITO DE ESTUDIO	8
1.3. INSTRUMENTOS	8
1.4. FUENTES.....	10
1.5. LIMITACIONES	10
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	11
2.1. TURISMO Y POBREZA.....	11
2.1.1. Turismo sostenible.....	11
2.1.2. Turismo pro pobre.....	12
2.1.3. Turismo comunitario	13
2.1.4. Turismo étnico	14
2.1.5. Turismo slum	15
2.1.6. Volunturismo.....	15
2.1.7. Turismo de desastres	16
2.2. TEORÍAS DEL DESARROLLO TURÍSTICO A FAVOR DE LA POBREZA	17
2.2.1. Liberalismo y neoliberalismo	17
2.2.2. Criticismo	18
2.2.3. Alternativismo	19
2.2.4. Post-estructuralismo	19
2.3. GOBERNANZA DE LA POBREZA TURÍSTICA.....	21
2.3.1. La OMT.....	21
2.3.2. El papel de la Administración Pública	23
2.3.3. Iniciativas privadas turísticas	24
2.3.4. Organismos de apoyo al desarrollo.....	25
2.3.4.1. Organizaciones multilaterales	25
2.3.4.2. Organizaciones bilaterales.....	27
2.3.4.1. Organizaciones no gubernamentales.....	28
CAPÍTULO 3. ANÁLISIS Y RESULTADOS	29
3.1. PAÍSES, PIB Y PROYECTOS	29
3.2. TEMÁTICAS ST-EP.....	31
3.3. ORGANISMOS DE APOYO A LA INICIATIVA ST-EP	36
CONCLUSIONES	38
BIBLIOGRAFÍA	41
ANEXOS	
1. PAÍSES SUBDESARROLLADOS FMI	
2. MAPA PIB TURÍSTICO PAISES FMI	

LISTA DE FIGURAS

1. ACTUACIÓN DE LA INICIATIVA ST-EP EN EL MUNDO	8
2. CONCEPTOS RELACIONADOS CON TURISMO Y POBREZA.....	11
3. PROYECTOS REGIONALES ST-EP	29
4. PROYECTOS NACIONALES ST-EP	30
5. PIB TURÍSTICO PAÍSES ST-EP	31
6. RELACIONES TEMÁTICAS PAÍSES ST-EP	34

LISTA DE TABLAS

1. MODALIDADES TURÍSTICAS.....	16
2. EFECTOS DEL TURISMO PRO POBRE	20
3. RELACIÓN PAÍSES SUBDESARROLLADOS FMI Y ST-EP	29

LISTA DE GRÁFICOS

1. PROYECTOS POR TEMÁTICA Y CONTINENTE	32
2. ORGANISMOS COLABORADORES ST-EP	36

INTRODUCCIÓN

La pobreza es uno de los grandes problemas a nivel mundial, y su desaparición uno de los mayores retos para el que cada vez aúnan más sus fuerzas instituciones e individuos. 836 millones de personas viven aún en la pobreza extrema con menos de 1,25 dólares diarios (12,7% de la población mundial), reduciéndose a su vez en la mitad el índice de pobreza extrema desde 1990 (ONU, 2015a). Entre las causas que pueden haber acarreado este problema están los conflictos bélicos e intereses político-económico; la existencia de algunos gobiernos corruptos que, ya sea en forma de democracia o de dictadura, sus actos no siempre coinciden con los intereses sociales; los desastres naturales que se pueden dar repetidamente en un mismo área, convirtiendo a sus habitantes en constantes víctimas que asumen las pérdidas de recursos limitados o inexistentes; la desigualdad social, trayendo consigo carencias educativas, sanitarias, o de higiene; o la escasez de recursos para generar capacidades.

No obstante, la pobreza es un concepto multidimensional analizable desde diversos puntos de vista, ya sea material, económico o social. Desde el punto de vista material, se entiende la pobreza como la no oportunidad para acceder a ciertos bienes o servicios que los sujetos pueden percibir como “necesarios” (Spicker, 2009). Partiendo desde esta concepción, la pobreza es *“una privación severa de bienestar físico y mental, estrechamente asociada con inadecuados recursos económicos y consumos”* (Baratz & Grigsby, 1971:123). Estas “privaciones” deben cumplir con la particularidad de extenderse durante un largo periodo de tiempo en la vida de los pobres, pues no sería suficiente para hablar de pobreza un momento puntual en el que no se pueda satisfacer una necesidad de alimento u hogar. Además, dichas condiciones deben desencadenar en otras carencias ya sean de mayor o menor rango, y dando lugar a un mismo ciclo repetitivo durante un determinado período de tiempo. Esta visión de la pobreza enfatiza en una serie de privaciones que el pobre experimenta, durante un largo período de tiempo, contando con unos recursos limitados y muchas veces inaccesibles. La ONU acuña su propia definición de pobreza como una condición que implica carencia severa de necesidades humanas básicas como alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información (ONU, 1995).

Estrechamente ligado con el enfoque material, la concepción económica es una de las más recurridas para explicar la pobreza. Esta visión parte de tres factores principales: los ingresos, el consumo y el bienestar (Wagle, 2002). Instituciones como el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas (PNUD) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) señalan que el ingreso de menos de un dólar al día es una situación de pobreza. Las condiciones económicas de la pobreza determinan el nivel de vida de los individuos así como su posición económica.

La corriente social de la pobreza, en cambio, se materializa en exclusión social. Mientras que los individuos pueden tener acceso a los recursos y las capacidades necesarias para seguir generando dichos recursos, éstos experimentan dificultades para recibir determinadas ventajas de la sociedad en que viven (atención sanitaria, educación y otras ayudas) (Agulnik, 2002). Las condiciones sociales son las que determinan la clase social del individuo, creando dependencia, exclusión y carencia de determinadas necesidades básicas (Spicker, 2009).

Las últimas definiciones comienzan a adquirir un enfoque más amplio desde el punto de vista de la sostenibilidad, abarcando y considerando, además de la falta de ingresos y recursos, el hambre o la desnutrición, el acceso limitado a la educación y otros servicios básicos, la discriminación o exclusión social, y la falta de participación en la adopción de decisiones (ONU, 2015a). No es raro que puedan surgir planteamientos defensores del turismo como un importante motor económico de una

economía en un mundo donde las diferencias entre los países ricos y los pobres cada vez son mayores.

Los primeros estudios que tratan las relaciones entre el turismo y el alivio de la pobreza en los países subdesarrollados se dan en los años 70 (De Kadt, 1979). En los años 90 se suma la sostenibilidad, involucrando un equilibrio económico, ambiental, y sociocultural junto a novedosas formas de turismo como el ecoturismo. Este estudio parte de las divergencias entre dos modelos opuestos; por una parte, un modelo tradicional que defiende el desarrollo económico como objetivo principal, dando lugar a un bienestar social como objetivos secundarios, y considerando al turismo como una herramienta indirecta de contribución a la mejora de dicho bienestar; y por otra parte, un modelo basado en encontrar las relaciones directas entre el fenómeno turístico y la erradicación de la pobreza. Se centra en el estudio y análisis de la iniciativa ST-EP, que, nacida en el seno de la Organización Mundial del Turismo (OMT) en el año 2002, presta ayuda técnica, económica y asesora a los países menos desarrollados con el objeto de paliar la pobreza por medio del desarrollo turístico. Así, se puede decir que se trata de un instrumento más para colaborar con la consecución del VIII Objetivo de Desarrollo del Milenio de la ONU: reducir la pobreza extrema.

Para hacer del turismo una herramienta capaz de combatir la pobreza de una manera sostenible, la comunidad pobre de un destino debe tener en cuenta tres elementos clave (Zhao & Ritchie, 2007):

1. Oportunidad. Es la posibilidad de los pobres para acceder a ciertos beneficios económicos y gestionar o condicionar su propio futuro a partir de dicha situación. La Iglesia ofrece donativos a los pobres de manera periódica, lo cual hace que los mismos puedan crear una dependencia al respecto, perdiendo toda capacidad de autonomía propia. La oportunidad debe dirigirse a su propia capacidad para generar ingresos más que a las cantidades recibidas por donativos.
2. Apoderamiento. Hace alusión a la mejora de la capacidad de los pobres para influir en el Estado y otras instituciones, condicionando y determinando todo el proceso de toma de decisión.
3. Seguridad. Se refiere a la necesidad de reducir la vulnerabilidad de los pobres frente a enfermedades, dificultades económicas puntuales y/o desastres naturales que puedan retornar a unas condiciones de pobreza.

Estos tres factores determinantes son criterios muy útiles para hacer del turismo una eficaz herramienta capaz de combatir la pobreza de una manera sostenible, de forma que si alguno de ellos no se pudiera dar, la erradicación de la pobreza se vería cada vez más difusa y lejana.

Dada la importancia que tiene el turismo en la economía de un país, y el efecto multiplicador de divisas que éste supone, es bastante lógico optar por el fomento de las actividades turísticas para dinamizar dichas economías. Hay un gran número de países subdesarrollados que aun contando con importantes recursos naturales, debido a la falta de recursos, se ven incapaces de crear nuevos productos turísticos para su posterior comercialización.

La elección de la temática de este trabajo viene dada porque trata la problemática de la pobreza a nivel mundial, afectando a millones de personas, y reduciendo sus condiciones de vida; y por implicar al turismo, una actividad caracterizada por su complejidad y susceptible de interrelacionar un gran número de sectores económicos entre sí, ya no solo de una economía en concreto, sino de la de un gran número de países que están conectados a nivel global. El turismo aporta el 9,8% del PIB mundial, el 25% en algunos países en desarrollo, representa el 6% de las exportaciones de los servicios mundiales, y supone 235 millones de empleos. Motivos más que suficientes para continuar con los escasos estudios existentes en materia de turismo y pobreza.

CAPÍTULO 1.

METODOLOGÍA

1.1 OBJETIVOS

El propósito principal de este estudio es establecer las relaciones existentes entre el desarrollo turístico y la erradicación de la pobreza en determinadas regiones pobres a partir de la Iniciativa ST-EP.

Objetivos específicos (OE)

OE 1. Trasladar el término de pobreza al ámbito del turismo pro pobre.

OE1.1. Analizar la pobreza y sus repercusiones en el Tercer Mundo.

OE1.2. Conocer modalidades turísticas relacionadas con la pobreza.

OE1.3. Interpretar el papel del turismo en el alivio de la pobreza.

OE1.4. Relacionar e identificar las distintas variables de la actividad turística involucradas en la erradicación de la pobreza.

OE 2. Enmarcar las actuaciones en materia pro pobre.

OE 2.1 Reconocer las principales instituciones involucradas en la erradicación de la pobreza.

OE 2.2 Identificar el papel que desempeñan la OMT y la Fundación ST-EP en la erradicación de la pobreza.

OE 2.3 Contextualizar y conocer el entorno de desarrollo de la iniciativa ST-EP así como su relación con la OMT y la Fundación ST-EP.

OE 3. Profundizar en el contenido de la Iniciativa ST-EP así como en el modo en que se desarrolla y sus efectos.

OE 3.1 Enumerar, detallar y analizar los distintos programas llevados a cabo por la Fundación ST-EP, así como sus formas de actuación

1.2 ÁMBITO DE ESTUDIO

El ámbito de estudio del presente trabajo engloba a los 54 países beneficiados por la Iniciativa ST-EP (<http://step.unwto.org/es/step-projects>) entre los años 2005 y 2014. En su desarrollo acoge a 107 proyectos distribuidos por África y Oriente Medio, América, Asia y Europa. Se incluyen así tanto a los destinos participantes en proyectos nacionales como en los regionales.

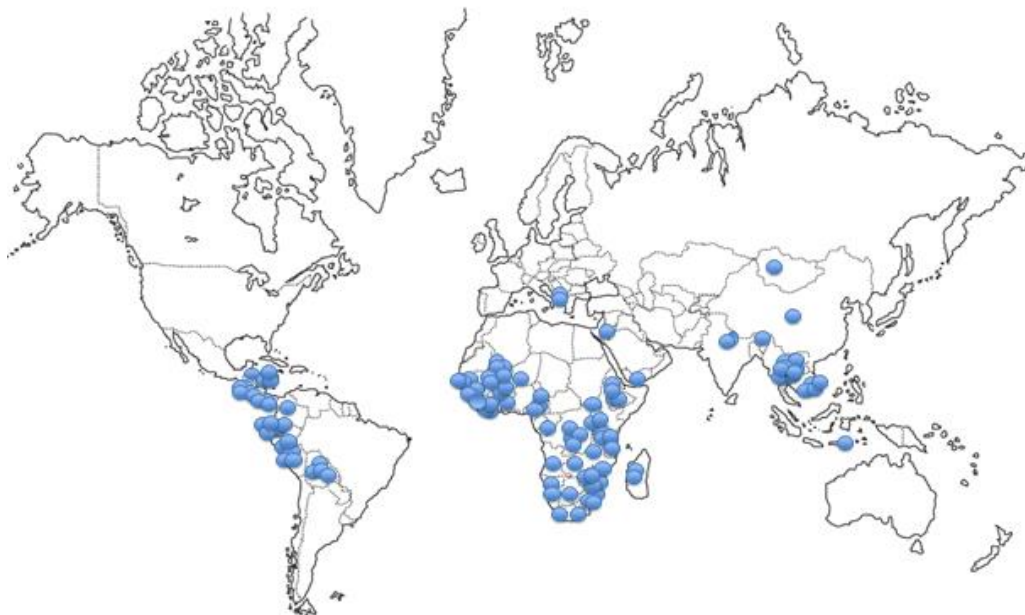


Figura 1: Actuación de la Iniciativa ST-EP en el mundo. Elaboración propia basada en OMT (2004b, 2007, 2008, 2009, 2011a, 2013b)

En la figura 1 ya resalta África como uno de los mayores focos de actividad en la Iniciativa, y por tanto en países participantes. Asimismo, América Latina también engloba a un mayor número de destinos con respecto a Asia.

1.3 INSTRUMENTOS

Para la realización del presente trabajo se ha hecho uso de análisis estadísticos, así como de representaciones cartográficas. Los instrumentos utilizados son los citados a continuación:

- 1) Estadísticas elaboradas por la OMT, el Banco Mundial y el Fondo Monetario internacional. Han servido como base para distinguir entre los países subdesarrollados señalados por el FMI, aquellos que participan en la Iniciativa ST-EP.

También se ha extraído el PIB turístico, indicador que ha sido elegido por su estrecha relación con la materia pro pobre, ya que refleja la contribución de la actividad turística a la economía de un país (Ashley & Goodwin, 2007, Goodwin, 2008, Roe et al, 2004, Roe & Urquhart, 2001, Scheyvens, 2007). La fórmula aplicada ha sido:

$$\text{PIB turístico} = \text{Ingresos totales por turismo} / \text{PIB total}$$

Se han recogido los correspondientes resultados turísticos necesarios para su cálculo, y se ha procedido a aplicar la fórmula a los países que integran el ámbito de estudio del presente trabajo. Ello da como resultado dos elementos

importantes de estudio: la lista de países subdesarrollados participantes en la Iniciativa ST-EP con sus correspondientes resultados en el PIB turístico.

- 2) Fichas descriptivas de los proyectos ST-EP. Se han utilizado para poder elaborar las diversas variables de la base de datos, que recoge los 107 proyectos ST-EP en Excel 15.0.

Dada la existencia de dos tipos de programas, regionales y nacionales, se ha asignado un código identificativo a cada proyecto para facilitar su posterior tratamiento en el análisis. De esa forma, las iniciativas regionales, caracterizadas por desarrollarse en más de un país dentro del mismo continente, han sido identificadas por su número seguido de una "R". Por otro lado se encuentran los programas nacionales, que son aquellos implantados dentro de las fronteras de un mismo país.

Los 107 proyectos de la Iniciativa se desglosan por diversas variables (véase ST-EP en CD-ROM):

- Título del programa, país y continente de implantación y organismos involucrados en la ejecución del mismo.
- El "año" corresponde al inicio del proyecto. El horizonte temporal abarca desde el 2005 hasta el 2014 y la duración de cada proyecto es de tres años.
- Los "objetivos" perseguidos en el resultado del programa y un "resumen" se han utilizado para asignar las distintas temáticas en cada proyecto.
- De la lectura de los proyectos, se ha elaborado la "temática", que es multirespuesta y engloba 10 campos de acción:
 - Accesibilidad (acondicionamiento de áreas protegidas, creación de carreteras, combatir la peligrosidad de una zona....).
 - Alojamiento (mejora y gestión de la infraestructura y/o capacidad alojativa del destino).
 - Comercialización y empresas (problemática de las pymes y correcta gestión a través de la creación de nuevos productos y servicios, mejora del servicio turístico, gestión de calidad...)
 - Desarrollo local (favorecer a la población residente buscando mejora en sus condiciones de vida por la creación de empleo, mejora de sanidad e higiene, fomento de la igualdad de género...).
 - Desarrollo sostenible (centrado en la sostenibilidad: económico, social y medioambiental).
 - Formación en desarrollo de las competencias y capacidades necesarias para la población local (know how, técnicas higiénicas para el tratamiento de los alimentos, formas de promocionar un producto...).
 - Legislación en el ordenamiento jurídico del destino (creación, modificación o abolición de leyes en el campo del turismo).
 - Patrimonio (protección y conservación, promoción, gestión y control, acceso a la gestión de los recursos, técnicas para conservar un monumento, crear nuevos productos turísticos a partir de recursos no explotados...)
 - TIC (implantación y desarrollo mediante la informatización y el acceso a Internet (creación de páginas web para la promoción del patrimonio, gestión de información digital, comunicación telemática del destino con el exterior...)
 - Turismo rural o de naturaleza (creación de nuevas modalidades turísticas vinculadas con la naturaleza, acondicionamiento de áreas naturales...).

Como resultado de ambos instrumentos, ha sido posible convertir los datos cualitativos en cuantitativos, dando lugar a las representaciones cartográficas de los países ST-EP en función del número y tipología de proyectos desarrollados (figuras 3 y 4), así como de su PIB turístico (figura 5).

Por otro lado, se ha elaborado un tratamiento de las redes temáticas de los proyectos a través de Ucinet 6.5 y Netdraw 2.1 (figura 6).

1.4 FUENTES

En cuanto a las fuentes empleadas, se ha recurrido a fuentes secundarias. Se han consultado un total de 90 referencias, de las cuales el 93% son libros, artículos y conferencias y el 7% restante corresponde a informes y publicaciones periódicas de organismos internacionales. Dichas consultas han tenido lugar en el periodo comprendido entre el 10/03/2015 y el 22/02/2016.

El 66% de las fuentes son recientes, publicadas posteriormente a 2007, destacando las del 2015, que representan un 14% del total. En base a todo ello:

- Se han revisado un total de 75 artículos científicos a través de Google Académico, de los cuales, el 68% son en revistas de lengua inglesa.
- Se ha recurrido a diversas publicaciones e informes periódicos de organismos internacionales para la extracción de la información necesaria:
 - Del FMI, el *World Economic Outlook* de abril de 2014 (FMI, 2014) ha servido para identificar los países subdesarrollados señalados por este organismo.
 - Las publicaciones consultadas de la OMT se han agrupado en dos categorías:
 - a) El Panorama OMT del turismo internacional (OMT, 2015) ha servido como base para conocer que el criterio de clasificación de países desarrollados y subdesarrollados empleado por este organismo, coincide con el utilizado por el FMI. Asimismo, también ha posibilitado la obtención de la variable “ingresos por turismo” en la fórmula del PIB turístico. Consecuentemente, se han extraído los resultados por turismo de todos los países objeto de estudio.
 - b) Los informes de seguimiento de la Iniciativa ST-EP (OMT, 2007, 2008, 2009a, 2011a, 2012, 2013b) han sido de utilidad para conocer el contenido de algunos proyectos, así como el seguimiento de su implantación y desarrollo. Los documentos monográficos de la OMT también han sido de utilidad en el estudio de la Iniciativa (OMT, 2003, 2004a, 2005, 2006, 2010, 2013a).
- Asimismo, se ha acudido a la página web oficial de los siguientes organismos internacionales:
 - OMT. Para la base de datos de los proyectos se ha acudido a la sección de la Iniciativa ST-EP dentro de la web, apartado “Cartera de proyectos” (<http://step.unwto.org/es/step-projects>).
 - Banco Mundial. Para conocer los datos referidos al PIB de los países objeto de estudio, se ha acudido a la página oficial de este organismo (<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>), obteniendo así la otra variable necesaria para el cálculo del PIB turístico.

1.5 LIMITACIONES

Se han presentado dificultades a la hora de conocer el contenido de algunos de los proyectos de la Iniciativa ST-EP, así como el seguimiento en la implantación de las mismas. Por otro lado, también se ha encontrado escaso material científico en metodología analítica de turismo pro pobre, predominando el carácter teórico sobre el práctico. No se han hallado herramientas específicas para medir los efectos del turismo pro pobre, esto es, la cantidad de beneficios netos que llegan a la comunidad pobre a través de la actividad turística.

CAPÍTULO 2.

MARCO TEÓRICO

2.1 TURISMO Y POBREZA

Con la aparición del turismo sostenible en 1995, se abren nuevos desafíos ambientales, socioculturales y económicos para la gestión turística de los destinos. Surgen nuevas modalidades turísticas comprometidas con la preservación del medio ambiente y el bienestar de las comunidades anfitrionas (turismo comunitario y turismo étnico), así como otras enfocadas principalmente a erradicar la pobreza (turismo pro pobre). El turismo de desastres o el volunturismo, aunque no tengan como cometido el erradicar la pobreza, sí que están ligados a la pobreza como condición necesaria para poder practicarse.

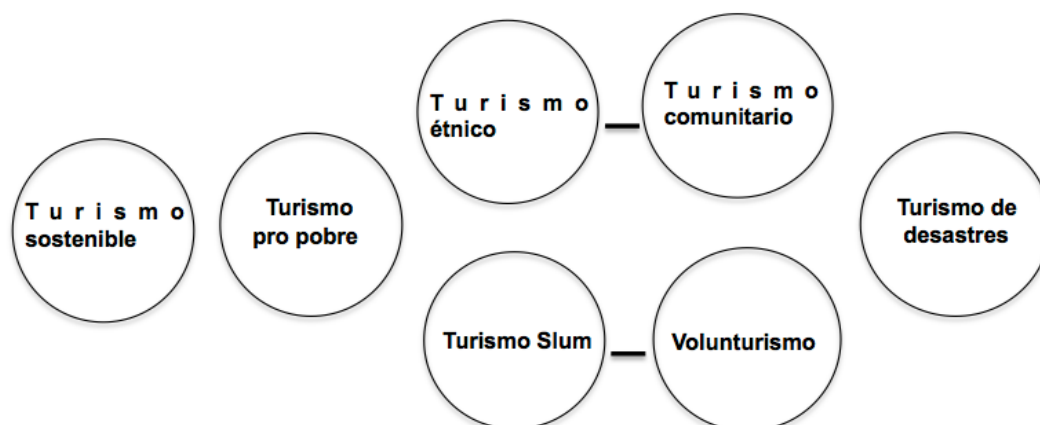


Figura 2: Conceptos relacionados con turismo y pobreza. Elaboración propia basada en OMT (2010).

2.1.1 Turismo sostenible

En el año 1994 es definido como aquel que en todo momento considera las consecuencias actuales y futuras económicas, sociales y ambientales para satisfacer las necesidades tanto de los visitantes, como de la industria, del entorno y de las propias comunidades anfitrionas (OMT, 1994, Richards & Hall, 2003, de Vicente & Guzmán, 2005). Asimismo, este organismo señala tres factores que debe cumplir el turismo para alcanzar su condición de sostenibilidad:

- 1) Dar un uso óptimo a los recursos medioambientales, que son un elemento fundamental, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.
- 2) Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales y arquitectónicos, sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural.
- 3) Asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo, que reporten beneficios bien distribuidos, entre los que se encuentren oportunidades de empleo estable así como de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, contribuyendo a la reducción de la pobreza.

Además, el turismo sostenible se rige por diversos principios rectores:

- 1) Aprovechar los beneficios de los recursos naturales y culturales para un uso prolongado en el tiempo, y asegurando su futuro.
- 2) Llevar a cabo una planificación y gestión turística que no perjudique ambiental o socioculturalmente.
- 3) Mejorar y mantener la calidad ambiental.
- 4) Conseguir un alto grado de satisfacción de los visitantes dando al destino una imagen de mayor prestigio turístico.
- 5) Repartir equitativamente los beneficios entre todos los individuos de la sociedad.

En 1995, es elaborado el *Programa 21 para el mundo de los viajes y el turismo: hacia un desarrollo ecológicamente sostenible*, un documento donde adquiere relevancia la sostenibilidad, principalmente referida al medio ambiente (OMT, 2015a). En los años siguientes se extiende hacia el ámbito económico y social hasta que en 1999, la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible elabora las primeras recomendaciones a los gobiernos sobre las posibilidades del turismo en la lucha contra la pobreza, apostando por la unión entre los agentes locales y la comunidad local (OMT, 2003).

2.1.2 Turismo pro pobre

Los primeros *Documentos Sobre Comercio y Desarrollo* (ONU, 1964) resaltan la importancia de la actividad turística en las economías del Tercer Mundo y son el primer paso hacia la aparición del turismo pro pobre.

Este concepto surge en 1999 en el seno del Departamento Para el Desarrollo Internacional (DFID), cuando descubre cómo la actividad turística podía contribuir a erradicar la pobreza dentro de un destino. En ese año, el concepto fue presentado a la ONU y posteriormente fue creada la Asociación de Turismo Pro-Pobre (*Pro-Poor Tourism Partnership*).

A lo largo de los siete años posteriores, numerosas instituciones se fueron sumando en forma de iniciativas y búsqueda de buenas prácticas. De esa manera, muchos gobiernos africanos realzaron el turismo en sus planes nacionales como medio de dinamizar la economía y mejorar las condiciones de vida de los más desfavorecidos. La Organización Holandesa de Desarrollo (SNV) sitúa asesores de turismo pro pobre por Asia, África, Centro y Sudamérica. Consecutivamente, además de alguna que otra ONG más, la OMT pone en marcha la Iniciativa ST-EP, eje en el que se basa la metodología del presente estudio.

En cuanto al significado de turismo pro pobre, se trata de una concepción del turismo como camino para la erradicación de la pobreza (Chok et al, 2007, Hall, 2007, Harrison, 2008). El turismo a favor de la pobreza busca obtener beneficios para la comunidad, dándoles la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida y salir de la pobreza. Se trata de una especie de objetivo dentro del desarrollo turístico, impregnado en la sostenibilidad, que definitivamente suponga una serie de beneficios “netos” para la comunidad anfitriona dentro de un destino (Ashley & Goodwin, 2007).

Los ámbitos de actuación de este tipo de turismo giran en torno a:

- 1) Incrementar los beneficios económicos: mayores oportunidades de empleo en número y en intensidad para los pobres, acceder a ciertos recursos antes inaccesibles, o mejora de la infraestructura ya existente.
- 2) Incremento de los beneficios no económicos: formación y capacitación, mejora de las condiciones higiénicas y sanitarias, o mayor seguridad ciudadana.
- 3) Reformas políticas que lleven a una planificación turística que incluya a los pobres, promoviendo su participación y contribuyendo que diversas empresas privadas lleven a cabo iniciativas de turismo a favor de la pobreza.

A pesar del potencial, continúan existiendo una serie de dificultades para conseguir beneficios “netos” para los pobres dentro del destino:

- 1) Pequeña escala de incidencia dentro del destino. Las iniciativas aplicadas del turismo pro pobre suelen ir orientadas a un turismo comunitario, u otras modalidades turísticas estrechamente ligadas con la naturaleza (ecoturismo, turismo de aventuras, turismo deportivo...). Esto representa una pequeña parte de lo que la actividad turística puede suponer en un destino.
- 2) Falta de conexión con los mercados turísticos. Muchas iniciativas buscan mejorar la infraestructura existente del destino, o dar formación en materias concretas, dando lugar a productos turísticos mejorados o nuevos que no tienen que coincidir necesariamente con las necesidades y expectativas de la demanda turística.
- 3) Falta de documentación. Independientemente del grado de eficacia del turismo pro pobre o no, existen estudios limitados en cuanto a la concreción del resultado de las distintas iniciativas sobre los beneficios en la población.

2.1.3 Turismo comunitario

El turismo comunitario se entiende como aquel directamente relacionado con la comunidad local, fomentando un control sobre su gestión y control, con beneficios directos (WWF, 2001).

Cada vez son más los países subdesarrollados que apuestan por este tipo de desarrollo turístico como clave de potenciación del destino para crear nuevos productos, aprovechando la creciente motivación de muchos viajeros, y dando lugar a nuevas experiencias turísticas de calidad en un destino exótico y con culturas desconocidas. Esta modalidad busca poner fin a muchos de los impactos negativos del turismo de masas. Cabe destacar que su principal eje de desarrollo radica en la propia comunidad local, desempeñando dos funciones fundamentales: por una parte gestionará los productos y servicios turísticos ofertados, y por otra, se convertirá en un elemento esencial de dicho producto o servicio turístico. Asimismo, se puede considerar una forma de turismo sostenible, en la medida en que se apoya en un pilar económico, socio-cultural y ambiental para su desarrollo, buscando evitar o minimizar los impactos negativos de la actividad turística (Agüera, 2013). No obstante, así como conserva y fomenta la protección y el valor de los recursos naturales y culturales mediante la gestión turística, también busca el desarrollo socioeconómico de la población local en el destino (turismo pro pobre). Algunas de sus modalidades principales son el ecoturismo, el turismo cultural, el turismo rural o el de aventura.

Tres bloques diferentes configuran el turismo comunitario (Guzmán y Cañizares, 2009):

- 1) Los órganos involucrados en la planificación turística del destino, administraciones públicas, ONGs, universidades...
- 2) Las empresas turísticas prestadoras de servicios directamente relacionados con el sector turístico, principalmente las de alojamiento y restauración.
- 3) Por último, las empresas de apoyo a la actividad turística, que englobarían fundamentalmente a las de transporte, turismo activo y tiendas de productos típicos y artesanía (souvenirs).

La principal forma de canalizar esta modalidad turística se da a través de las empresas de turismo comunitario, para crear nuevas fuentes de ingresos o asegurar el acceso a otros recursos, y así alcanzar los objetivos propuestos por la comunidad local. Las empresas de turismo comunitario permiten de esta forma un apoderamiento de los recursos naturales locales por parte de la comunidad, permitiéndoles su conservación y gestión, y dando lugar a una serie de habilidades y conocimientos que

poco a poco se irán adquiriendo con la experiencia y la asistencia técnica (Berkes & Davidson, 2009).

La experiencia turística del visitante será de mayor calidad cuando mayor autenticidad haya en el contacto con la comunidad local. Por tanto, es determinante la forma en que se desarrollan las redes comunitarias en el destino. Dos de los elementos clave para un adecuado desarrollo del turismo comunitario, según la comunidad científica, gira en torno al número de turistas y el perfil de los mismos que visitan el destino. Asimismo, se habla de otros factores como la actitud y predisposición de la población local, la imagen del turismo, la satisfacción del visitante así como los planes turísticos, que por supuesto, afectarán a toda la comunidad en su conjunto produciendo una serie de impactos (Guzmán y Cañizares, 2009).

Como se verá más adelante, muchos de los programas contenidos en la Iniciativa ST-EP (OMT), son de carácter comunitario.

2.1.4 Turismo étnico

El turismo étnico puede definirse como aquella modalidad turística en la que el visitante busca nuevas formas de viajar mediante la interacción con distintos grupos étnicos. Eso da lugar a viajes en busca de nuevas experiencias o consumo de artesanía, actuaciones y otros productos relacionados con el grupo étnico (Yang, 2007).

Se entiende como grupo étnico a aquel patrimonio cultural compartido por un colectivo dentro de una estructura social que cambia con el tiempo acorde a las circunstancias políticas y socioeconómicas. Por tanto, en esta modalidad turística el grupo étnico en cuestión se convierte en el producto que el demandante turístico desea experimentar.

Los destinos decididos a llevar a cabo una modalidad como ésta, implica que todos los actores turísticos deban ponerse de acuerdo a la hora de dar la misma imagen, la cual debe identificar y caracterizar a la gran mayoría del grupo. Ello implica que debe haber una interacción importante con las administraciones públicas, las empresas turísticas y la propia comunidad local (Picard & Wood, 1997). Para ello, el turismo está relacionado directamente con la etnicidad como señas de identidad de la imagen turística. Se podría decir que mientras la etnicidad moldea y condiciona muchos aspectos del turismo, el turismo también supone muchos impactos en la identidad del grupo étnico. En algunos casos se llega incluso a revivir antiguas costumbres, tradiciones o rituales con objeto de atraer un mayor número de turistas, siendo este fenómeno conocido como “eticidad reconstruida” (Gobbi, 2003).

Asimismo, se pueden identificar tres actores principales: los turistas, que son la demanda en busca de experiencias y autenticidad cultural; los “*toouree*”, son los propios nativos dispuestos a hacer de ellos un espectáculo o exhibición, y por tanto, modifican su comportamiento para satisfacer dicha demanda; por último el *middleman* (*hombre medio*), que es aquel que saca provecho o beneficios de la interacción entre el turista y el *toouree* (Yang, 2007). Es decir, el turismo étnico parte, por un lado, de la autenticidad, que hace alusión a lo único, verdadero, original, artesano, real e indígena, y por otra, parte de la mercantilización, proceso mediante el cual se convierte en un producto turístico.

Algunos países están convirtiendo su propio subdesarrollo en un activo económico al vender destinos exóticos y parajes vírgenes, lo que en muchos casos puede poner en peligro la autenticidad del grupo étnico en la medida de que la misma tomará una forma u otra según la conveniencia para los agentes turísticos, y suponiendo también que las señas de identidad del mismo grupo dejen de ser realmente las auténticas. Esta modalidad puede generar sentimientos de odio, invasión, frustración y/o envidia por parte de la comunidad local hacia los turistas. Este tipo de relaciones pueden acarrear no sólo situaciones de incomodidad o desagrado, sino de violencia, pues en muchos de estos países, el turismo étnico se mezcla con el turismo sexual, obligando a muchas mujeres y niños a ser explotados por los extranjeros (Palou, 1996).

En cambio, el turismo étnico también tiene impactos positivos como son la protección del patrimonio cultural del grupo étnico, material o inmaterial, implicando que se restituyan diversas ceremonias, rituales o costumbres que si bien fueron importantes en el pasado, por algún motivo han dejado de estar presentes. Además, este desarrollo traerá beneficios económicos, si bien no erradicarán la pobreza, conseguirán que algunos individuos tengan acceso a una serie de recursos.

2.1.5 Turismo Slum

Otra de las modalidades turísticas dentro del turismo pro pobre es la del polémico turismo *slum*. Surge en el Londres del Siglo XIX con la partida de periodistas, científicos y políticos hacia zonas pobres donde poder observar las condiciones de vida de esa población. Consiste en la organización de rutas e itinerarios dentro de los barrios más pobres de las grandes ciudades, o incluso fuera de las ciudades y que representen un foco importante de pobreza. Se trata de una modalidad que ya se ha extendido a Sudáfrica, donde cerca de 50 empresas ofrecen tours involucrando a cerca de 800.000 turistas y convirtiéndose esto en una de las principales atracciones del destino (Frenzel et al, 2012). Además, en el mismo destino opera el hotel Shanty Town, ofreciendo habitaciones que simulan las pésimas condiciones de vida de la comunidad local, pero incorporando comodidades como conexión a internet, calefacción o una buena cama. Este tipo de turismo ha llegado también a otros destinos como Namibia, Kenia, Brasil, México o la India entre otros, convirtiéndose en una faceta importante del desarrollo turístico (Steinbrink et al, 2012). Los focos principales para este tipo de turismo se localizan en determinadas aldeas de Sudáfrica, en las famosas favelas de Río de Janeiro y en Nairobi, Kenia.

El turismo slum cada vez adquiere más relevancia para muchos turistas que, movidos por numerosos touroperadores, buscan ayudar y contribuir a la mejora económica de la población en el área que visitan (Freire, 2009). Los touroperadores defienden que el servicio que ofrecen tiene la finalidad de concienciar. Lo cierto es que los más críticos sostienen que se trata de una explotación turística no ética en la medida en que la población indígena se convierte en el producto turístico a costa de ser ridiculizados o sin tener en cuenta sus sentimientos. Además, pocos serán los beneficios económicos que efectivamente lleguen a la población residente en las zonas visitadas (Basu, 2012). Asimismo, tampoco existen evidencias cuantitativas que midan en qué medida este tipo de turismo contribuye a la erradicación de la pobreza (Frenzel, 2013).

El turismo slum es una modalidad que roza entre lo moral y lo no moral, dependiendo del perfil del visitante y de la forma en que los touroperadores abordan las visitas, pudiendo fomentar un respeto mutuo enfocado a que la población indígena participe y se beneficie de esta explotación turística, o por otro lado, ésta sea ridiculizada e ignorada en el proceso.

Las relaciones entre turismo y pobreza en estos casos son claras, aunque no tanto en lo relativo a la erradicación de la pobreza.

2.1.6 Volunturismo

El turismo de voluntariado es otra de las modalidades estrechamente relacionadas con el turismo pro-pobre. Éste se puede definir como las experiencias que incluyen viajes a un determinado destino, a fin de realizar un trabajo o servicio en favor de la población indígena, y que combinan otros elementos como el contacto con la cultura y el ocio.

Los “volunturistas” suelen ser gente joven que no sobrepasan los 35 años de edad y que además de conocer otras partes del mundo y apreciar diversos atractivos de destino, buscan cooperar con la gente más necesitada.

Este tipo de ayuda puede prestarse de diversas formas, desde mera colaboración económica y/o afectiva, hasta apoyo médico, educativo o de cualquier otra índole que implique la convivencia del viajero con la población indígena (Makanse, 2014).

Por otra parte, conviene distinguir los desplazamientos de voluntarios de la iglesia (misioneros) y los que, sin motivación religiosa particular, acuden a una ONG o agencia de viajes especializada en este tipo de viaje. Normalmente son grupos reducidos que deciden participar durante una estancia inferior a los tres meses, contando además con las medidas de seguridad pertinentes durante toda la estancia, que normalmente se hará en el hogar de algún miembro de la comunidad local o indígena.

El turismo solidario es una modalidad respaldada por la OMT en la medida en que en 2006 firmó un acuerdo de cooperación con la Fundación Banesto para la Iniciativa "Turismo Solidario y Sostenible", que contribuye al desarrollo del continente africano apoyando a la mujer empresaria, e implicando formación y asistencia técnica para emprendedoras, apoyo en la promoción y comercialización de los nuevos destinos turísticos, introduciendo tecnologías y financiación de proyectos de negocio. Posteriormente, en 2009 esta iniciativa también abarca Argentina, Bolivia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela (OMT, 2011b).

2.1.7 Turismo de desastres

La tendencia de toda actividad turística ante un desastre o conflicto supone un riesgo para el turista, haciendo que ésta se vea aminorada directa y considerablemente. El turismo de desastres, al contrario que el resto, sólo puede darse en unas condiciones en que se den sucesos que pongan en peligro a las personas que estén en el área afectada, ya sea en forma de desastre natural (tsunamis, tornados, terremotos, erupciones volcánicas), accidentes en el transporte de personas o mercancías (por vía aérea, marítima, o terrestre) o desastres nucleares. A raíz de esos hechos, un determinado tipo de turista busca el traslado a las áreas afectadas para contemplar el transcurso de los acontecimientos que se van sucediendo como respuesta a la catástrofe, ya sea por curiosidad, notoriedad, o valor histórico. Algunos sitios destacados son Chernóbil (1986), el 11S de Nueva York (2001), el vertido de petróleo del Prestige (2002), o, el huracán Katrina en Nueva Orleans (2005) entre otros (Rey & Rodríguez, 2009).

No hay que confundir al volunturista con el turista de desastres, pues mientras que el primero persigue prestar un servicio o ayuda a los necesitados, el segundo sólo se traslada hasta el lugar del desastre por mera curiosidad (Van Hoving et al, 2010).

Se trata de una modalidad relacionada con la pobreza en la medida en que ese tipo de desastres empobrece mucho a las personas afectadas, dándose en muchos casos en países en desarrollo.

Se presentan así una serie de rasgos comunes entre estas modalidades:

Conceptos	Características 1	Características 2	Características 3
Turismo sostenible	Modalidades turísticas a desarrollarse en condiciones de pobreza.	Preservación de los recursos ambientales, respeto sociocultural de la comunidad anfitriona, y reparto equitativo de los beneficios.	Contacto directo con la población indígena es indispensable.
Turismo pro pobre			
Turismo comunitario			
Turismo étnico		El hambre y la miseria se convierten en el escenario para estas modalidades por ser una zona pobre, o por una catástrofe o desastre natural. En ambos casos surge el deseo de colaborar y prestar ayuda.	
Turismo de desastres			
Volunturismo			
Turismo slum			

Tabla 1. Características de las distintas modalidades turísticas. Elaboración propia.

2.2 TEORÍAS DEL DESARROLLO TURÍSTICO A FAVOR DE LA POBREZA

En el año 1970 surgen los primeros movimientos a favor de erradicar la pobreza. Éstos se plasman en los *Programas de Ajuste Estructural* impuestos por el Banco Mundial junto a los *Programas de Estabilización* (venidos de la mano del FMI). La finalidad era acelerar la transferencia de recursos hacia los países subdesarrollados como medio de combatir la deuda externa para dar comienzo a una etapa de recuperación y combatir la pobreza a raíz de una serie de reformas estructurales (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 1987). Asimismo, estos programas giraban en torno a cuatro ejes de actuación: sistemas de comercio, sector agropecuario, sector financiero y sector público (Herrero, 1990). Pese a todo, no tuvieron demasiado éxito, ya que supusieron una degradación de las condiciones de vida, y un crecimiento negativo en el PIB de dichos países. Años más tarde, UNICEF publica *“Ajuste con rostro humano”*, una crítica a la eficacia de estos programas en la medida en que la situación dada no velaba por las necesidades básicas de nutrición, salud y educación de esos grupos (Cornia et al, 1987).

Ante una situación de ineficacia y falta de resultados, en 1990, entran en acción el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) junto a la OCDE, que establecieron los *Objetivos Internacionales para el Desarrollo*, que terminarán convirtiéndose en los actuales Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Nueve años más tarde tienen lugar los *Documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza* (FMI, 1999), una alternativa que velaba por una participación conjunta de la población, la iniciativa privada y pública. En el 80% de estas acciones se identificó al turismo como un importante sector económico con potencial para erradicar la pobreza.

El turismo como fenómeno ha experimentado un crecimiento constante hasta pasar a ser uno de los sectores económicos con crecimiento más rápido a nivel global. Según la OMT, en el 2015, la actividad turística representa un 9,8% del PIB mundial, un 6% del comercio internacional, así que 1 de cada 11 empleados pertenecen al sector (OMT, 2015c). Asimismo, supone una de las principales exportaciones de los países en vías de desarrollo, que buscan el desarrollo económico y local a través de esta actividad.

El viaje como una necesidad básica, el constante crecimiento del turismo, y la aparición de nuevas expectativas y motivaciones de los usuarios turísticos dan como resultado que muchos países pobres puedan dar respuesta a esas nuevas demandas turísticas. Se trata del momento idóneo para que estos destinos, potencialmente emergentes, puedan convertir el turismo en un motor de la economía. El problema radica en que no disponen de los recursos necesarios para crear nuevos productos turísticos y posicionarse en el mercado turístico internacional.

Para analizar cada una de las teorías existentes con respecto al turismo y la pobreza, se recurre al *“modelo de plataformas”* (Jafari, 2005). Este modelo surge tras la Segunda Guerra Mundial, cuando el turismo comienza a adquirir mayor importancia y capacidad de generar por sí mismo un importante número de divisas, empleos y mejora de las condiciones de vida.

2.2.1 El liberalismo y el neoliberalismo

Durante la década de 1950, tras la Segunda Guerra Mundial, el turismo se convierte en una importante actividad económica por sí misma, coincidiendo con el aumento de la clase media, y con mayores motivaciones de viajar con fines de ocio y recreo. Es el período del *fordismo*, caracterizado por un mercado turístico dedicado a producir servicios en masa, poco diferenciados, donde lo que prima es la cantidad frente a la calidad, dejando a un lado el nivel de especialización dado el bajo nivel de exigencia requerido por la demanda. Así, surge la primera de las situaciones descritas, la *plataforma apologética* (Jafari, 2005) y que, alcanzando su máximo esplendor en los años 1970, parte de la concepción del turismo como sinónimo de modernización, desarrollo y prosperidad en los países del Tercer Mundo. A través de la creación de

empleo e intercambio cultural, se originan todos los beneficios necesarios para conseguir erradicar el endeudamiento de estos países-destinos. Por ello se busca el fomento del desarrollo de la inversión extranjera y privada en el sector, apostando por un turismo masivo.

El eje principal de esta plataforma gira en torno a los factores internos. De esa manera, defiende que son las debilidades internas las que impiden a las economías poner en práctica el “turismo de masas”. Por eso, el principal campo de acción es el fomento de la inversión extranjera y privada en los destinos del Tercer Mundo, que se centra en el desarrollo de las infraestructuras (carreteras, aeropuertos, estaciones de tren, alojamiento...) así como en una mano de obra intensiva.

La corriente apologética puntualiza en el lado más positivo del turismo, y que éste genera beneficios económicos y socioculturales directamente derivados de su desarrollo, haciendo posible la creación de empleo, generación de divisas, uso de infraestructura y productos locales, desarrollo económico, mejora de la educación, fomento del entendimiento internacional, reducción de barreras culturales, o mejora del valor patrimonial (García et al, 2012).

El problema de este modelo es la dependencia que el destino puede llegar a experimentar con los países desarrollados, provocando que gran parte de los ingresos por turismo, lejos de reinvertirse en la misma economía del destino, vuelvan a los países de origen, así como la ausencia de sostenibilidad en el desarrollo de la actividad.

2.2.2 El criticismo

Entre finales de 1960 y principios de 1970 tiene lugar el criticismo, oponiéndose directamente al liberalismo o neoliberalismo. Esta corriente defiende que una mala planificación turística no sólo aleja al destino de la erradicación de la pobreza sino que, en muchos casos, puede llevar a una mayor desigualdad económica entre países.

El hecho que la inversión extranjera explote los recursos naturales y/o culturales para convertirlos en productos turísticos, dentro de los países pobres, sólo lleva a que los gobiernos desinvieran fondos públicos destinados a la población residente para reinvertirlos en servicios que satisfagan las de los turistas. Mientras que puede haber abundante agua para la piscina de un resort, las cosechas de la población pueden tener dificultades para ser cultivadas. Esta postura se identifica directamente con la *plataforma precautoria* (Jafari, 2005), la cual, en un contexto de crecimiento de la actividad turística a nivel internacional, señala que el turismo de masas es una herramienta para los países capitalistas que se hacen con el control de los destinos turísticos del Tercer Mundo. De esta manera, están, por un lado, los países capitalistas, que con más dinero e inversión, consiguen mayor control sobre el desarrollo turístico; y por otro, los del Tercer Mundo, con escasos recursos de inversión y regulación, y prácticamente sin control. En esta situación, esta corriente requiere que ambos bloques se encuentren en igualdad de condiciones como única vía para un adecuado desarrollo turístico.

Mientras que el liberalismo se centra en un intensivo desarrollo del turismo, enumerando únicamente los beneficios derivados del mismo, el criticismo se centra en sus impactos negativos. Bajo esa premisa, al contrario que la plataforma apologética, se señalan que además de aportar insuficientes beneficios económicos, hay un gran número de impactos negativos económicos (estacionalidad, dependencia exterior, contaminación visual, inflación...) y socioculturales (generación de estereotipos, mercantilización de la cultura, degradación física de monumentos y el entorno, superación de la capacidad de carga del destino, contaminación y generación de residuos, crecimiento descontrolado...) (Korstanje, 2015).

2.2.3 Alternativismo

Entre posturas liberales y criticistas, surge en los 80 el *alternativismo*, aunque más próximo al criticismo en la medida en que trata de paliar los impactos negativos de la actividad turística señalados. Asimismo, sostiene que el turismo puede contribuir positivamente al desarrollo de un destino.

Para ello se centra en el desarrollo de iniciativas turísticas locales que pretenden beneficiar a los más pobres, minimizar los daños medioambientales y buscar una buena relación entre población local y visitantes. Recalca la importancia de la población local en la toma de decisiones y planificación turística mediante el planteamiento de nuevas modalidades lejos del perjudicial turismo de masas.

Esta postura ideológica se identifica directamente con la *plataforma adaptativa* (Jafari, 2005), una situación que busca reemplazar el turismo de masas por el turismo sostenible. A partir de este momento es cuando se introduce la sostenibilidad como pilar para el desarrollo de una adecuada explotación turística. Esta corriente sostiene que alejándose de los impactos negativos del turismo de masas, el turismo debe centrarse en una mano de obra más intensiva y estable en el tiempo, con la utilización de bienes y servicios locales para abastecer la demanda turística, buscando integración con otros sectores turísticos, y enriqueciendo directamente a la comunidad. Cobran protagonismo el agroturismo, turismo apropiado, turismo comuno-céntrico, turismo controlado, turismo de granja, turismo étnico, ecoturismo, turismo verde, turismo vital, turismo de naturaleza, paraturismo, turismo responsable, turismo rural, turismo sensitivo, de baja intensidad o turismo sostenible (Jafari, 2005). Generalmente, esta perspectiva califica de favorables todas las formas de turismo que se basen en el respeto a la comunidad anfitriona, empleando recursos locales de manera conservadora y beneficiando tanto a los anfitriones como a los visitantes (Muñoz, 2005).

Actualmente, ésta es una de las actitudes que más se desarrolla en los mercados turísticos, especialmente en los destinos emergentes. Un gran número de países del Tercer Mundo recurren a la sostenibilidad para hacer de su territorio un producto turístico capaz de diferenciarse y hacer frente a la competencia.

2.2.4 Post-estructuralismo

Durante la última década del siglo XX tiene lugar la cuarta postura ideológica con respecto a turismo y desarrollo, el *postestructuralismo*. Esta teoría parte de una visión global y holística del turismo, su estructura y sus funciones; deja a un lado los impactos del turismo para centrarse en sus sistemas, procesos e interacciones entre los distintos integrantes para su comprensión. Asimismo, se señala a la población local como un factor clave, en la medida en que puede resistir, destruir, manipular o transformar el turismo para su propio beneficio.

Esta teoría se identifica directamente con la *plataforma científico-técnica* (Jafari, 2005), que señala la necesidad de un sistema de países y culturas aunados para formular los principios básicos del turismo. “[...] *Adicionalmente, estudia sistemáticamente la propia estructura del que influyen y son influidos por el turismo. Todo ello contribuye a un turismo; lo coloca en continuidad con diversos campos de investigación o disciplinas; define su lugar en el contexto multidisciplinar amplio que la genera y la acomoda; examina sus funciones a escala personal, grupal, empresarial, gubernamental y sistémica; identifica los factores tratamiento totalizador del turismo, no sólo de sus impactos o de sus formas. Su meta principal es la formación de un cuerpo científico de conocimientos sobre el turismo*” (Jafari, 2005: 43).

El desarrollo turístico basado en la sostenibilidad también reporta una serie de ventajas (+) e inconvenientes (-) para cada uno de los pilares en que se fundamenta:

Pilar económico	+	<p>Mayor número de ingresos por empleo. Concesión de subvenciones y otras ayudas sin contraprestación (formación, adquisición de material informático, rehabilitación edificios...).</p> <p>Mayor número de puestos de trabajo. Fomento del emprendimiento y desarrollo local (oportunidades de negocios o empleo). Participación de sectores indirectos (agricultura y ganadería, transportes, restauración, construcción...).</p>
	-	<p>Beneficios económicos no llegan a la comunidad local, o repartirse de manera desigual (agentes extranjeros revierten gran parte de sus ingresos hacia su país de origen). Condiciones laborales ínfimas y desiguales de la comunidad con respecto a extranjeros (plus de idiomas, formación, experiencia previa...).</p> <p>Insuficiencia de oferta turística local para toda la demanda. Oportunidad de grandes empresas para hacerse con el control del mercado. Inflación desproporcionada que perjudica a la comunidad local. Peligro de mayor desigualdad socioeconómica entre unas clases y otras.</p>
Pilar sociocultural	+	<p>Mejora del bienestar y condiciones de vida de la población (aumento del poder adquisitivo, satisfacción de necesidades básicas...)</p> <p>Mejoras higiénicas y sanitarias (suministros de medicamentos y equipamiento médico, manipulación de los alimentos...)</p> <p>Acceso a recursos y oportunidades (empleo, hogar, necesidades básicas...).</p> <p>Mejora de infraestructura y recursos humanos (restauración de antiguas edificaciones o construcción de otras nuevas, formación a la población local, manuales de buenas prácticas...).</p> <p>Colaboración sector público y privado.</p>
	-	<p>Cambios en el comportamiento de la población residente por el uso intensivo turístico. Peligro de dependencia e inaccesibilidad a los recursos. Problemas culturales con los turistas por abusos y/o explotación indebida que pueden crear sentimientos de odio o frustración. Posible pérdida de autenticidad cultural (costumbres, rituales o ceremonias como un producto turístico). Intereses de la iniciativa pública o privada desiguales a los intereses generales de la comunidad.</p>
Pilar ambiental	+	<p>Desarrollo de infraestructuras sostenibles (observatorios de aves, ecolodges...).</p> <p>Desarrollo de técnicas sobre gestión y protección del patrimonio (normas de suelos, manual de buenas prácticas...).</p> <p>Toma de conciencia y mayor sensibilización sobre el valor del patrimonio y el entorno.</p>
	-	<p>Pérdida o modificación de la biodiversidad. Cambios suelos y vegetación. Generación residuos. Contaminación acústica o visual.</p>

Tabla 2: Efectos del turismo pro pobre. Elaboración propia basada en Weaver (2007)

2.3 GOBERNANZA DE LA POBREZA TURÍSTICA

Muchos organismos de ámbito nacional e internacional se han centrado en el campo del turismo como fuente de riqueza para contribuir a la erradicación de la pobreza, destacando la ONU, la OMT, los gobiernos y algunas instituciones turísticas con voluntad de apoyar la causa.

2.3.1 La Organización Mundial Del Turismo

La Organización Mundial del Turismo (OMT) es el organismo de las Naciones Unidas encargado de la promoción del turismo, pero esta institución no siempre ha sido conocida como tal, sino que ha nacido de la evolución de una serie de instituciones que han ido dando nombre a la misma. Sus inicios se sitúan en 1924 (Luna, 2005) con la Unión Internacional de Organismos Oficiales para la Propaganda Turística, para convertirse en 1934 en la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT), considerada organización no gubernamental. Así, en 1948 se crean las primeras Comisiones Regionales. En 1957, la UIOOT se convierte ya en miembro consultivo de la ONU. En 1969 pasa a ser organismo intergubernamental hasta el año 1970, cuando finalmente pasa a ser la actual OMT.

En 1976, la Secretaría General de la OMT se sitúa en Madrid y es el órgano ejecutor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en cooperación con otros gobiernos.

La OMT en 1999 elabora el Código Ético Mundial para el Turismo, un conjunto de principios basados en la sostenibilidad turística dirigido a los principales actores, desde administraciones públicas hasta empresas turísticas, comunidades locales, turistas y organizaciones no gubernamentales.

Después de múltiples conferencias y reuniones, en 2002, durante la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo, la OMT da a luz a la Iniciativa ST-EP con el objetivo de reducir la pobreza por medio de un turismo sostenible (ONU, 2002). Así, en 2003 se convierte en un organismo especializado de la ONU, pasando a ser la principal institución encargada en materia de turismo a nivel internacional.

La OMT es el organismo responsable de *“la promoción y desarrollo del turismo con vistas a contribuir al desarrollo económico, la comprensión internacional, la paz, la prosperidad y el respeto universal, y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión”* (OMT, 2009b: 2). Concretamente, en el artículo 3 trata la especial atención que tendrá que prestar la OMT a los países en vía de desarrollo para el uso del turismo como herramienta contra la pobreza. Por tanto, las funciones de la OMT se centran en el conocimiento de los mercados, la promoción de políticas e instrumentos de turismo competitivo y sostenible, el fomento de la enseñanza y formación en materia de turismo (OMT, 2015a).

En el año 2000, en la Cumbre del Milenio, la ONU señaló la erradicación de la pobreza como uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, poniendo el año 2015 como fecha límite. La OMT quiso comprometerse con dicho objetivo, proponiendo una serie de principios que consiguieran atenuar la pobreza por medio del turismo. Por un lado incrementar el tamaño y rendimiento del sector turístico en su conjunto para que a su vez el gasto por turismo aumente y por otra, conseguir que los ingresos por turismo contribuyan en mayor medida al desarrollo local.

A raíz de ello, señala 10 principios básicos para lograr la atenuación de la pobreza (OMT, 2010):

1. Todos los aspectos y tipos de turismo pueden y deben preocuparse por la atenuación de la pobreza.
2. Todos los gobiernos deben incluir la atenuación de la pobreza como objetivo clave del desarrollo turístico y considerarlo como una posible herramienta para reducirla.

3. La competitividad y el éxito económico de las empresas y los destinos turísticos
4. desfavorecidos.
5. Todas las empresas turísticas deberían preocuparse por el impacto de sus actividades en las comunidades locales y buscar la forma de que sus actuaciones beneficien a los desfavorecidos.
6. Los destinos turísticos deben gestionarse teniendo la atenuación de la pobreza como objetivo central, imbricándolo en las estrategias y planes de acción.
7. Es preciso entender a fondo cómo funciona el turismo en los destinos y saber, por ejemplo, cómo se distribuyen los ingresos turísticos y a quién benefician.
8. La planificación y el desarrollo del turismo en los destinos deben tener en cuenta una amplia gama de intereses, entre ellos la participación y representación de las comunidades desfavorecidas.
9. Deben considerarse los posibles impactos del turismo en los medios de vida de las comunidades locales, entre ellos los actuales y futuros, de alcance local y mundial, en los recursos naturales y culturales.
10. Debe prestarse atención a la viabilidad de todos los proyectos que afectan a las personas desfavorecidas, garantizando el acceso a los mercados y maximizando las oportunidades de crear nexos beneficiosos con empresas establecidas.
11. El impacto del turismo en la atenuación de la pobreza debe supervisarse de manera efectiva.

En el año 2002, la OMT presenta la Iniciativa ST-EP (*Sustainable Tourism-Eliminating Poverty*), en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo. La Iniciativa ST-EP es un instrumento consistente en el desarrollo de una serie de proyectos basados en turismo sostenible y repartidos a lo largo de los continentes, destinada a los países en vías de desarrollo y los menos avanzados, para conseguir que puedan tener acceso a la gestión de los recursos turísticos, una mayor representación, defendiendo la protección de la biodiversidad y la conservación del patrimonio o la igualdad de género entre otros. De esa forma, esta iniciativa busca prestar asistencia económica, técnica, o de asesoramiento a los destinos elegidos.

En el año 2004 la OMT crea la Fundación ST-EP en Seúl, República de Corea. A partir del 2005 se inician un gran número de proyectos en más de 34 países en desarrollo. Todos ellos buscando la involucración de los agentes turísticos, autoridades nacionales hasta gobiernos locales, ONGs, y empresas turísticas. Estos destinos reciben Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), esto es, el flujo proporcionado por organismos oficiales (gobiernos estatales, locales, etc.) dirigido a países que figuran en la lista de receptores del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) (AECID, 2015).

Además de los 107 proyectos (octubre, 2015) que ha llevado a cabo la iniciativa ST-EP y que se encuentran analizados en este trabajo, la misma busca sensibilizar a los actores organizando seminarios, foros y conferencias internacionales que involucren a más personas y destinos. También se encarga de investigar y publicar informes acerca de los proyectos llevados a cabo y la repercusión que ha tenido.

En la publicación "*Turismo y atenuación de la pobreza: orientaciones prácticas para destinos*" (2010), se marcan los siete mecanismos necesarios:

1. Empleo de los pobres en las empresas turísticas.
2. Suministro de bienes y servicios a las empresas turísticas por los pobres.
3. Venta directa de bienes y servicios a los visitantes por los pobres.
4. Creación y gestión de pequeñas empresas, microempresas, y empresas comunitarias.
5. Redistribución de la recaudación de aranceles o impuestos sobre los turistas o las empresas turísticas.
6. Donaciones y apoyo voluntario de las empresas turísticas y de los turistas.
7. Inversión en infraestructura, estimulada por el turismo, que beneficie también a los pobres de la localidad, directamente o mediante el apoyo a otros sectores.

2.3.2 El Papel de la Administración Pública

Los gobiernos tienen un papel fundamental en la economía de un país, siendo los responsables de fomentar el desarrollo de los sectores económicos mediante sus funciones de regulación y control. Son los encargados del ordenamiento jurídico, lo que da al gobierno del país un papel decisivo.

Su cometido ha variado mucho a lo largo de las décadas (Burns, 2004). En los años 60 surge la primera planificación turística como tal, aunque la actividad de este sector estuviese considerada muy por debajo del resto de los campos económicos. En los años 70, la orientación del turismo por parte de los gobiernos se orienta a maximizar los ingresos y visitas por turismo, sin un marco legal del sector elaborado aún. Hasta los 80 no se toma conciencia de los impactos, buscándose un desarrollo del mismo caracterizado por su equilibrio ambiental, económico y sociocultural. En los años 90, los gobiernos reconocen la necesidad de integrar el turismo como fuente de alivio de la pobreza en los países más desfavorecidos. Finalmente, en el siglo XXI se abordan cuestiones relacionadas con la planificación turística y el fomento de la participación de la comunidad anfitriona. Pese a todo, algunas economías actualmente continúan buscando mayores ingresos y visitas por turismo independientemente del resto de factores (Harrison, 2003). Las funciones en materia de turismo pro pobre de los gobiernos se pueden enfocar en (Scheyvens, 2007):

- 1) Priorizar la reducción de la pobreza en la elaboración de las políticas, planes y programas turísticos de la economía.
- 2) Minimizar los efectos adversos en el entorno ambiental, sociocultural y económico del país mediante una adecuada legislación que castigue con sanciones y penalizaciones a los infractores.
- 3) Fomentar el crecimiento de pymes turísticas locales.
- 4) Indagar en la eficacia de la planificación turística para subsanar posibles errores que estén impidiendo el alivio de la pobreza entre los miembros de la comunidad anfitriona.
- 5) Incentivar a la iniciativa privada para que apoye la reducción de la pobreza (supresión de tasas impositivas, concesión de subvenciones...)
- 6) Realizar inversiones en infraestructura que sirva de apoyo al desarrollo turístico.
- 7) Promocionar su oferta turística a nivel nacional e internacional, haciendo uso de las nuevas tecnologías, e incluyendo los negocios locales.

En el 2001 tuvieron lugar las iniciativas de turismo sostenible de Makuleke y Manyeleti, en Sudáfrica, que tuvieron al gobierno como principal actor ejecutor de la misma (Mahony & Van Zyl, 2001). Se revitalizaron y acondicionaron las 54 reservas naturales que se encontraban infrautilizadas por falta de inversión, con ayuda de la iniciativa privada. A su vez, se restituyeron derechos a la propiedad de la tierra para las comunidades con la condición de que ésta estuviera conservada, ampliando la oferta turística (zonas naturales de juego, alimentar animales, infraestructura hotelera...). Para el desarrollo de ambas iniciativas, el gobierno de Sudáfrica dio mayor autonomía a las comunidades para la gestión de los recursos naturales, aumentó la inversión en beneficios locales, participó en colaboración con otras empresas privadas del sector, fomentando un crecimiento de las pymes y del número de puestos de trabajo (Jiménez & Cavazos, 2012).

2.3.3 Iniciativas Privadas Turísticas

El sector privado tiene un papel fundamental en el desarrollo de la actividad turística, en la medida en que además de acatar las normas de las administraciones públicas, también pueden elaborar su propia política empresarial y contribuir más directamente a mejorar las condiciones en que se desarrolle la actividad para los más desfavorecidos. No obstante, estos organismos tienen sus funciones propias en relación al turismo pro pobre:

- Asociaciones turísticas:

- 1) Adoptar un código ético de conducta que sirva como referencia para todos sus miembros. Es el caso de la iniciativa *Mejorar el acceso para el Sector Informal de Turismo* en Gambia en 1997, respaldada por la Asociación de Empresas de Pequeña Escala en Turismo, Asociación de Hoteles de Gambia (GHA) y la Asociación de Controladores de Tierra y Equipos de Alquiler (GHEHA), supuso el establecimiento de un código de conducta para mejorar la relación entre productores de los sectores formal e informal en el sector (Bah & Goodwin, 2003).
- 2) Adaptar e investigar nuevas formas de turismo alternativo que contribuyan a aliviar la pobreza en los destinos. Por ejemplo, en Santa Lucía se llevó a cabo el Programa de Turismo Cultural, que buscaba la diversificación para beneficiar a la población local (Renard, 2001).
- 3) Premiar las buenas prácticas de determinadas empresas por su empeño en realizar labores en contra de la pobreza (concesión de medallas, títulos honoríficos, premios, menciones especiales...). En enero de 2015, *Focus on Women*, una agencia de turismo especializada, fue galardonada por CODESPA gracias a su proyecto *FOW Solidaria*, centrado en recaudar fondos para apoyar seis proyectos en distintos países subdesarrollados.
- 4) Prestar asistencia técnica o conceder créditos para ayudar a los miembros de los pequeños negocios locales.
- 5) Realizar labores de concienciación y sensibilización entre todos sus miembros.

- Touroperadores:

- 1) Adoptar códigos éticos de conducta como valores en los que basar su política empresarial. El Código Ético Mundial para el Turismo también engloba a muchos touroperadores como Orizonia o Iberostar.
- 2) Incorporar a pequeños negocios locales en la realización de los itinerarios. Por ejemplo, en Ecuador, Aventuras Ecológicas del Trópico negoció con los indios del Amazonas para la comercialización de sus productos durante sus visitas (Jiménez & Cavazos, 2012).
- 3) Hacer donaciones a colegios, iglesias y otros organismos que puedan contribuir a mejorar el bienestar local. Por ejemplo un touroperador que decida destinar un determinado porcentaje de facturación a un colegio de un país necesitado.
- 4) Usar guías locales para los itinerarios. El touroperador Travel Waljis es el primero en organizar tours en la región de Karakórum (Pakistán), visitas para las que contrata guías, conductores y otros empleados de la misma región (Tour Operators Initiative, 2003).
- 5) Proveer a los clientes de la información necesaria para preservar el entorno ambiental respetando los aspectos culturales de la comunidad anfitriona, así como las opciones de gasto en el destino para reportar más beneficios a la misma. El touroperador Travel Waljis también fomenta que los servicios y bienes adquiridos durante las visitas sean de origen local (Tour Operators Initiative, 2003).

- Establecimientos hoteleros:
 - 1) Tener empleados locales en condiciones de trabajo justo, con sus correspondientes seguros médicos y planes de pensiones. La iniciativa *Mejorar el acceso para el Sector Informal de Turismo* en Gambia supuso una mejora de las condiciones de sus trabajadores.
 - 2) Seguir una política de recursos humanos que permita a los trabajadores un empleo estable con oportunidades de ascenso.
 - 3) Establecer un fondo para el desarrollo comunitario al que los clientes del hotel también puedan contribuir. La cadena sueca Faktum Hoteles no tiene una infraestructura hotelera, sino que sitúa a sus huéspedes en puntos estratégicos al aire libre para pasar la noche a bajo precio. De dicho importe, gran parte va destinada a la financiación de programas sociales contra la pobreza.
 - 4) Tener proveedores locales de bienes y servicios. Por ejemplo, en Cancún (México), se potenció la producción agrícola para abastecer a locales de restauración (Jiménez & Cavazos, 2012).
 - 5) Fomentar un mayor gasto de los clientes del hotel dándoles información gratuita sobre opciones de entretenimiento en el ámbito local.
 - 6) Compartir recursos con los residentes vecinos (reciclaje, recogida de residuos, cuidado del entorno...).

2.3.4 Organismos de apoyo al desarrollo

En el panorama internacional hay un gran número de instituciones, países y organizaciones involucrados en ayudar a los países más desfavorecidos. Empiezan a surgir a mediados del S. XX. Muchos de estos organismos destinan su ayuda a países que en el pasado habrían sido antiguas colonias. Por un lado, las organizaciones multilaterales son aquellos organismos internacionales que reciben los fondos de diversas fuentes para repartirlos de una manera equitativa entre los países en desarrollo. Por otro lado, los donantes bilaterales hacen referencia a aquellos países que deciden destinar una serie de fondos a otros países concretos en condiciones de necesidad. Por último, la labor de las organizaciones no gubernamentales se centra en prestar su ayuda de manera desinteresada.

2.3.4.1 Organizaciones multilaterales

El Banco Mundial

Desde su creación en 1944, el Banco Mundial persigue reducir la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida para una mayor igualdad (Banco Mundial, 2015). Su relación con el turismo y la erradicación de la pobreza surge en 1966 (Hawkins et al, 2007), cuando durante 13 años consecutivos se desarrollaron más de 46 proyectos enfocados al desarrollo económico general de los países en desarrollo, 22 de los cuales fueron catalogados como “proyectos turísticos”, implicando una inversión de 1.115 millones de dólares en infraestructura, acondicionamiento urbano, capacitación y formación, suministros de agua, y la conservación medioambiental. El objetivo era crear una plataforma de destinos de países en desarrollo (es así como aparecen Bali, Kenia, Méjico, Gambia, República Dominicana y Túnez).

Desde 1991 hasta 1999, junto al PNUD, apostó por la creación de la *Global Environment Facility*, enfocada en un desarrollo sostenible que más adelante se traduciría también en un desarrollo turístico sostenible en 44 proyectos repartidos por 34 países, con una inversión de 180 millones de dólares. Entre el 2000 y el 2006, el Banco Mundial destinó 3,5 billones de dólares directamente a mejorar las condiciones de vida de la población local. Actualmente, este organismo continúa trabajando con los

mismos propósitos y colaborando en diversas materias con muchos países en desarrollo.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Es un organismo de la ONU encargado de fomentar la adquisición de conocimientos, experiencia y recursos necesarios para el desarrollo de los pueblos (PNUD, 2015). Creado en 1966, actualmente opera en más de 176 países en base a tres pilares: desarrollo sostenible, democracia y mantenimiento de la paz así como clima y resistencia a los desastres. Desde 1976, la OMT ha sido el organismo ejecutor de los programas propuestos por el PNUD y que éste financia directamente. Por medio del desarrollo sostenible, el PNUD colabora en muchas iniciativas turísticas basadas en la sostenibilidad.

En 1992, este organismo lleva a cabo el “*Programa de Pequeñas Donaciones*”, repartido por Argentina, Costa Rica, Nicaragua, Perú, y Venezuela, destinado a comunidades en estado de exclusión social, tanto urbanas como rurales, cobrando especial importancia los grupos indígenas y los de mujeres. Asimismo, también destaca el programa de “*Oportunidades de inclusión productiva para poblaciones en situación de pobreza y vulnerabilidad en el Distrito Turístico de Santa Marta*” (Colombia), en el año 2012, que aprovechando las potencialidades turísticas, buscaba mejorar directamente las formas de vida de la población en situación de pobreza. De esa forma, además de recuperar determinados bienes culturales como el Liceo Celedón o el centro histórico, se tomaron diversas medidas (carreteras, construcción de centro comercial Arrecife, acondicionamiento de la Marina Internacional, y ampliación portuaria) (PNUD, 2012).

Otra iniciativa, cuando este organismo destinó 2,8 millones de dólares para proteger las playas de Santo Domingo (República Dominicana) (2015), buscando la salvaguarda de su biodiversidad, la capacitación de personas vinculadas a su explotación y el apoyo de modelos para emprendedores locales (ONU, 2015b).

Banco Asiático de Desarrollo (BDA)

Es una institución financiera fundada en 1966 que vela por el desarrollo económico y la mejora del nivel de vida de la población en Asia y el Pacífico. Muchos de sus proyectos turísticos recientes están relacionados con el desarrollo de infraestructuras.

Desde el año 2000, sus políticas se han enfocado en atraer un mayor número de turistas y promover el crecimiento del sector, teniendo en cuenta los aspectos sociales y medioambientales contribuyendo al desarrollo económico, promoviendo la oferta turística y la competitividad. Posteriormente, las prioridades del BDA se han centrado en la mejora en la gestión y protección del entorno residencial de los pobres, y asegurando que los grupos más vulnerables también participan en los beneficios de la actividad turística. En 2006, el BDA pone en marcha el *Greater Mekong Subregion Tourism Sector Strategy*, un plan maestro turístico de 10 años de duración y que fomenta un turismo sostenible con la participación comunitaria pobre y la colaboración de otros agentes públicos y privados (BDA, 2011). De esa manera, la población local se convierte en la primera beneficiaria del turismo al recibir apoyo técnico, formativo y/o financiero, para el que se destinan 13,5 millones de dólares.

2.3.4.2 Organizaciones bilaterales

Los donantes bilaterales son aquellos países que deciden destinar una serie de fondos a otros en condiciones de necesidad. Uno de los más participativos son España y Holanda, como se detalla a continuación:

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Creada en 1988, es una agencia estatal encargada de luchar contra la pobreza a través del desarrollo sostenible. La ayuda prestada por esta institución puede ser técnica (formación o asesoramiento) o financiera. El objetivo de la AECID es el apoyo a los países receptores de ayuda para elaborar y ejecutar sus propias estrategias basadas en un turismo sostenible como herramienta para luchar contra la pobreza a través de una mejora económica y social. Ha participado en numerosos proyectos relacionados con el turismo y la erradicación de la pobreza repartidos por el área mediterránea, África Subsahariana, Asia e Iberoamérica.

El *Plan Director de la Cooperación Española* (2005-2008), actúa sobre diversos focos con necesidad de desarrollo. En el Mediterráneo busca la sostenibilidad de las formas de vida de la población rural en Marruecos, Mauritania y Túnez; en Blagag, Montenegro y el Líbano, la mejora del sector turístico y su gestión. En África, se planificaron proyectos encaminados a promocionar el ecoturismo, la formación, la financiación y protección del patrimonio en Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sudáfrica, o Cabo Verde entre otros. En Asia, Sri Lanka es objeto de mejora de marketing turístico, mientras que Indonesia se convirtió en un nuevo escenario turístico tras el tsunami que asoló la zona. En Centroamérica se dan actuaciones determinadas para cada país, persiguiendo también un Portal de Turismo Centroamericano así como sensibilización y formación en turismo sostenible (AECID, 2007)

En los períodos 2005-2013 y 2014-2017, la AECID también ha ejecutado junto a otras instituciones el *“Apoyo a la Integración Turística Centroamericana”*, para unificar y facilitar el acceso transfronterizo entre 19 países de América Central, así como el *“Programa de Apoyo al ACCESO de la MIPYME al mercado regional”*, cuyo objetivo es facilitar información más transparente del mercado al empresario, así como asesorarle e instruirle. Todo ello con una financiación de 5 millones de euros.

Netherlands Development Organisation (SNV)

Desde 1965, este organismo ha tenido como objetivo también erradicar la pobreza. Sus proyectos consisten en dar las herramientas, conocimientos y recursos necesarios a las comunidades, negocios y organizaciones más vulnerables. Este organismo ha estado ligado al turismo pro pobre desde mediados de la década de 1990 con un fuerte compromiso en promover el turismo sostenible; involucrando a las comunidades anfitrionas en su desarrollo, ya sea mediante la puesta en práctica de un programa propio o respaldando los de otros organismos. Los principios de actuación del SNV deben reunir diversos requisitos (Rauschelbach, 2002):

- 1) Estar orientadas a personas pobres o discriminadas en áreas rurales.
- 2) Establecer una distribución equitativa de los beneficios.
- 3) Respetar la igualdad de género.
- 4) Vender los productos o servicios adecuados al perfil de consumidores.
- 5) Valorar y controlar los impactos turísticos.
- 6) Fomentar la colaboración inter-institucional y organizacional.

Su primera gran aportación vino de la mano del programa *“Contribución del Turismo al Alivio de la Pobreza en el Pueblo Barabarani, Tanzania”* (Michael, 2009). Éste se reparte en más de 20 áreas, atrayendo unos 20.000 turistas por año y suponiendo unos ingresos directos de 500.000 dólares para los organizadores de los tours.

Otro de sus grandes programas es el “*High Impact Tourism Training (HITT)*” (2011-2014), respaldada por la OMT e implementada por el SNV, con un total de 2,5 millones de euros. Esta iniciativa lucha por un turismo sostenible y dirigido a siete países: Ghana, Benín, Mali, Mozambique, Nepal, Cambodia y Vietnam (SNV, 2015).

2.3.4.3 Organizaciones no gubernamentales

Las ONGs trabajan por la recaudación de fondos y ayudas de diversas fuentes para, lejos del interés lucrativo, destinarlos a un fin concreto. Estos organismos, en relación al turismo y la erradicación de la pobreza, pueden clasificarse en diversos tipos (Kennedy 2008):

- 1) ONGs educativas o de apoyo. Su labor se centra en la concienciación del turismo ético. Su objetivo es la defensa de comunidades que están siendo explotadas por el turismo sin recibir beneficio. Destaca el *Tourism Concern*, organismo británico que promueve el turismo ético, ya sea, denunciando los casos en los que se produce desigualdad o abuso por parte de los primeros, promoviendo campañas de sensibilización para el turista, publicando guías éticas de viaje, o bien prestando apoyo técnico a la comunidad (Tourism Concern, 2015)
- 2) ONGs de volunturismo. Se encargan de enviar turistas voluntarios que apoyan proyectos contra la pobreza en el mundo. Los objetivos de estos desplazamientos pueden ir enfocados a la concienciación de desigualdades globales, promoción de contactos interculturales, y luchar por la justicia social en los países desarrollados. Destaca *Cross Cultural Solution*, que durante 20 años ha contado con el apoyo de más de 35.000 voluntarios para ayudar a la mejora del bienestar comunitario (Cross Cultural Solution, 2015).
- 3) Fundaciones de compañías turísticas. Se trata de fundaciones creadas por las propias compañías con los beneficios obtenidos de sus ejercicios económicos. Por ejemplo, Fundación Banesto en 2012 anunció la puesta en marcha de la “*Red Turismo Solidario y Sostenible*”, un recorrido por itinerarios y alojamientos turísticos que vela por la igualdad de género, el beneficio a la comunidad local, y el desarrollo sostenible del turismo por África y Latinoamérica.
- 4) ONGs locales de desarrollo comunitario. Estas organizaciones prestan apoyo a nivel local tratando de proteger la integridad natural, cultural y económica del entorno comunitario.
- 5) ONGs de apoyo nacional y regional. Se encargan de fomentar y colaborar para el desarrollo de un turismo sostenible tratando de influenciar a diversas instituciones con implicación en la actividad turística. *Oxfam Caribbean* ha dado ejemplo con la puesta en marcha de “*Market Access Initiative*”, que a través de un alineamiento entre el sector público y privado, hizo posible la relación entre el turismo y el sector de la agricultura, ayudando a muchos pequeños empresarios locales del ámbito rural a convertirse en emprendedores y potenciales proveedores de materias primas para establecimientos hoteleros.

CAPÍTULO 3.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

La Iniciativa ST-EP es un importante acontecimiento en la historia del turismo pro pobre, abarcando a gran número de instituciones a nivel mundial en el desarrollo de proyectos en hasta 54 destinos subdesarrollados. Para ello, se basa en los principios rectores de la sostenibilidad, creando unas condiciones óptimas que sirvan como ejemplo a posteriores iniciativas pro pobre.

3.1 PAÍSES, PIB TURÍSTICO Y PROYECTOS

En el 2014, el FMI califica a un total de 143 países como subdesarrollados, entre los que se encuentran los 54 que participan en la Iniciativa ST-EP, que cubre el 38% del total de los mismos, de los cuales, el 22% son de África, un 7,7% de América Latina, un 7% en Asia y un 1,3% en Europa. El 62% restante de los países no se encuentra dentro de la cobertura de la Iniciativa.

-	FMI	ST-EP	% FMI	% ST-EP
África	61	31	42,6%	58,4%
América	31	11	21,7%	20,3%
Asia	27	10	19%	19%
Europa	24	1	16,7%	2%
Total	143	54	100%	100%

Tabla 3: Relación países subdesarrollados FMI e Iniciativa ST-EP. Elaboración propia basada en FMI (2014) y OMT (2015c)

La Iniciativa se desarrolla principalmente en África (58,4%), seguida de América (20,3%), Asia (19%), y Europa (2%). Se puede afirmar que el porcentaje de países sobre los que actúa la ST-EP está directamente condicionado en similar proporción por el índice de países subdesarrollados señalados por el FMI en cada continente (véase tabla 3).

Los proyectos de la Iniciativa ST-EP tienen lugar entre el año 2005 y 2014. Son 107 los que se han desarrollado por todo el mundo, de los cuales 6 son regionales y 101 nacionales.

El indicador seleccionado para calificar la relación de la pobreza con el turismo en los países subdesarrollados es el PIB turístico.

Los proyectos regionales son 6, de los cuales el 67% tienen lugar en el continente africano, un 16,5% en el asiático y otro 16,5% en América Latina. El número de países en que se implantan también varía de unos continentes a otros (véase figura 3).



Figura 3: Mapa de los proyectos regionales de la Iniciativa ST-EP. Elaboración propia basada en la OMT (2004b)

En Asia, el proyecto regional engloba únicamente a tres países, mientras que en América Latina hasta 7 y en África alcanza los 14. Éstos son desarrollados por la Iniciativa en países con un PIB turístico menor al 1% y que por tanto su actividad turística es nula, o casi nula. Estas iniciativas van enfocadas a países con escaso desarrollo en turismo, o como complemento a destinos en los que ya se efectúan otros programas nacionales. Además, tratan de dotar al país receptor de una serie de recursos que hagan posible la posterior explotación turística. Cabe destacar que el 90% de los países con un PIB turístico menor al 1%, y acogidos por la Iniciativa ST-EP, se encuentran en el continente africano y los proyectos llevados a cabo dentro de sus fronteras son de carácter regional. Estos proyectos van principalmente enfocados a acondicionar los destinos.

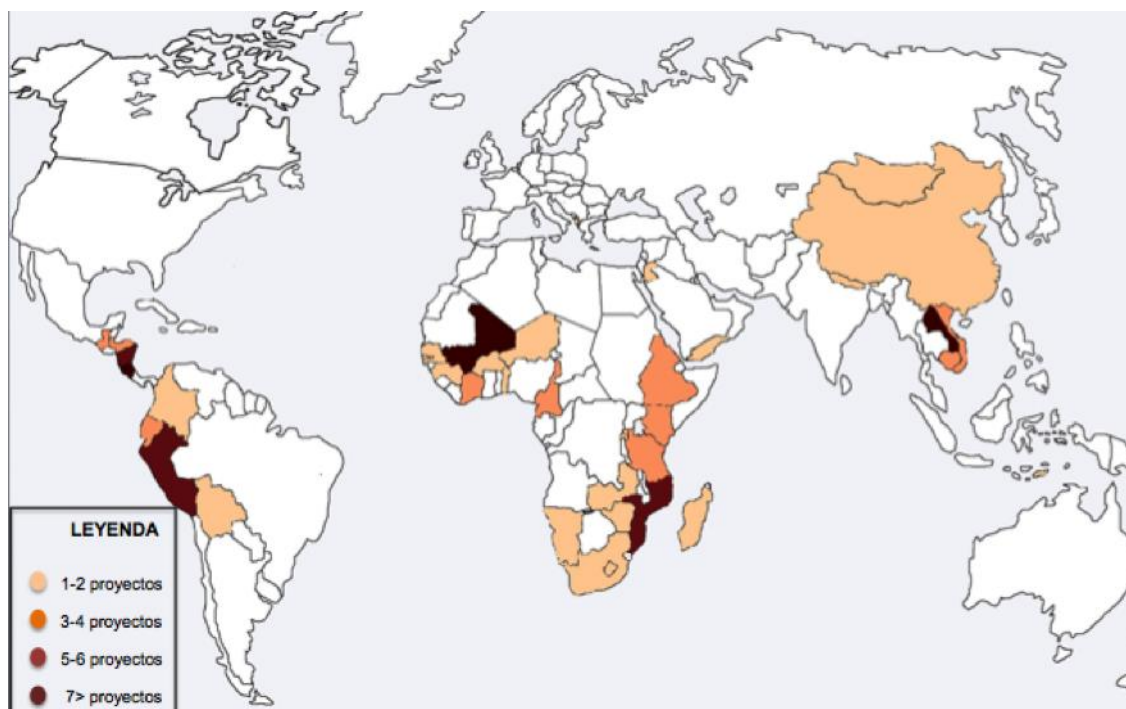


Figura 4: Mapa de los proyectos nacionales de la Iniciativa ST-EP. Elaboración propia basada en OMT (2004b, 2007, 2008, 2009a, 2011a, 2013b).

África también es el continente con mayor número de proyectos nacionales incentivados por la Iniciativa (49,5% del total), así como en destinos participantes en la misma (figura 4): mientras que el 38,7% de los países africanos ST-EP se encuentran en el rango de 1-2 proyectos y el 16% en el de 3-4 proyectos, ninguno de ellos lo hace con un PIB turístico mayor del 5% (véase figura 5). Asimismo, destacan Mozambique por encontrarse en el rango de 5-6 proyectos, y Malí en el de 7 o más proyectos, representando un total del 14% y del 10% respectivamente en el total de iniciativas desarrolladas en el continente.

En América (30% de los proyectos) ocurre lo contrario. La mayor parte de los programas efectuados por la Iniciativa se concentran principalmente en Costa Rica, donde se llevan a cabo el 27% de los proyectos dentro del mayor rango (7 o más), seguido de Nicaragua y Perú, con un 17% cada uno, y encontrándose en el rango de 5-6 proyectos. Por otro lado, mientras en Guatemala, Honduras y Ecuador se desarrollan entre 3-4 proyectos, en Bolivia y Colombia, 1-2 proyectos.

En Asia (19,5%), el país con mayor número de programas llevados a cabo es Laos, con el 35% de los proyectos de la Iniciativa, dentro del rango de 7 o más proyectos. Seguidamente, Camboya y Vietnam, con una aportación de la actividad turística al PIB del 15-35% y del 1-5% respectivamente, son beneficiarios de entre 3-4 proyectos de la Iniciativa. Finalmente, Nepal, Bután, Mongolia y China, ejecutan entre 1-2 programas.

Albania se presenta como el único país beneficiado de la ST-EP en Europa (2%), con un total de 2 proyectos.

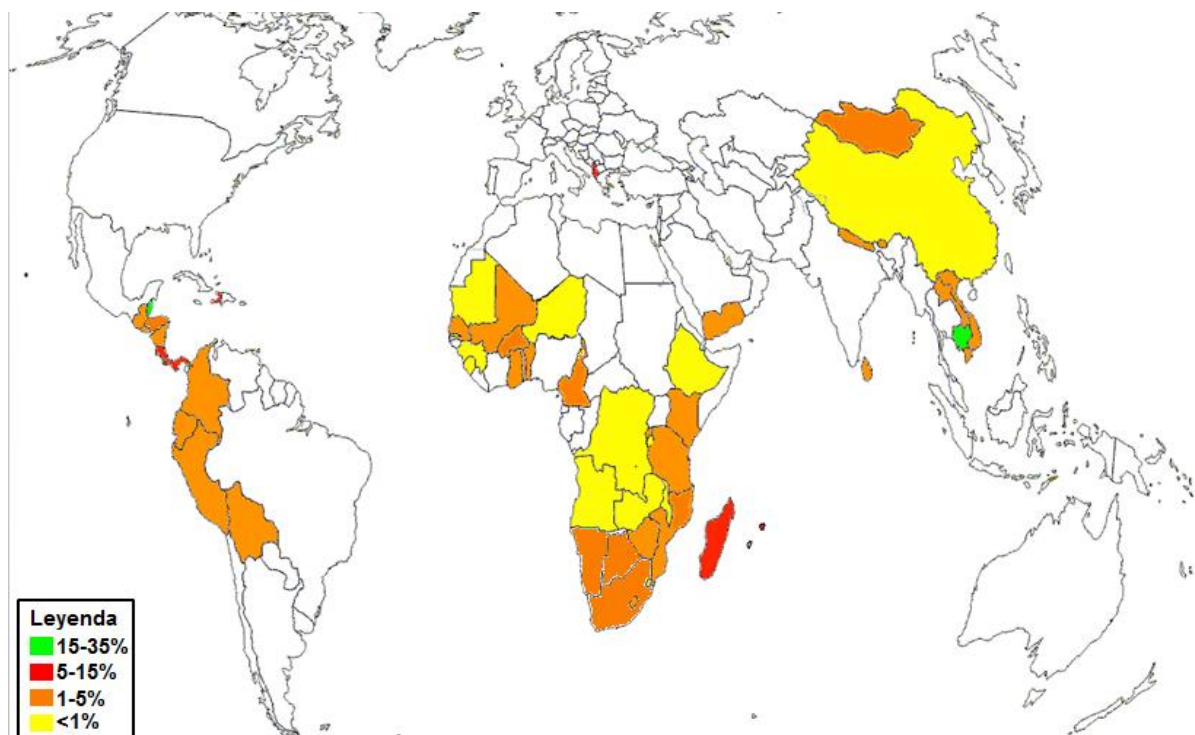


Figura 5: Mapa del PIB turístico de los países participantes en la ST-EP. Elaboración propia basada en Banco Mundial (2015) y OMT (2015c).

Asimismo, se ve muy marcada la importancia de la actividad turística en muchas islas “paradisiacas”, donde pese a su consideración de países subdesarrollados, el PIB turístico es muy elevado, llegando hasta el 33%, y convirtiéndose en destinos que utilizan el turismo como el motor de su economía. Así, se posicionan en el mercado turístico como “irreemplazables” y se orientan a un perfil de turista dispuesto a gastar más dinero en el viaje a cambio de experiencias “únicas”. Es el caso de Madagascar.

Como puede verse, la tendencia de la Iniciativa ST-EP es acoger destinos que estén por debajo del PIB turístico mundial actual, que es del 9,8% (OMT, 2015a). La mayor parte de sus proyectos se desarrollan en países que ya de por sí tienen un PIB turístico de entre el 1-5% y que por tanto puedan hacer de la industria turística un instrumento de desarrollo socioeconómico para combatir la pobreza en el destino.

También puede afirmarse que la ST-EP tiene un carácter expansionista, es decir, busca abarcar el mayor número de países posible, tratando que por medio de los proyectos regionales, se produzca un efecto multiplicador, dando lugar a un mayor número de participantes que de proyectos desarrollados.

Asimismo, también se presenta una focalización de actividad en América, África y Asia, quedando Europa en un segundo plano. Estos continentes se convierten en los principales escenarios de actuación de la OMT, coincidiendo con los que en la historia sufrieron de la colonización europea.

3.2 TEMÁTICAS DE LA INICIATIVA ST-EP

La Iniciativa ST-EP se ha centrado en aspectos sostenibles para el desarrollo de los proyectos, es por ello que todas las temáticas en que se basa buscan la armonía medioambiental, sociocultural y económica. Así, “Turismo rural/naturaleza” está ligado directamente con el pilar medioambiental, mientras que “Patrimonio”, “Desarrollo local”, “Formación”, “Nuevas tecnologías”, “Legislación” y/o “Accesibilidad” pueden relacionarse con el sociocultural, así como “Alojamiento” y “Comercialización y

empresas” con el económico. Asimismo, la temática “Desarrollo sostenible” se relaciona con los tres pilares citados (OMT, 2003, 2004a, 2004b, 2005, 2006, 2007, 2008, 2013a, 2013b, 2014).

La tendencia es que los proyectos se basen en el “Desarrollo local” (26,7% del total), involucrando directamente a la comunidad del destino y dejando beneficios netos para la misma, la temática que ocupa el segundo puesto es la de “Comercialización y empresas” (15,4%).

A continuación se detallan algunas iniciativas, que aparecen codificadas en el archivo ST-EP del CD-ROM.

- En un primer orden se encuentra el campo de “Desarrollo local” (26,7% del total), involucrando directamente a la comunidad del destino, y dejando beneficios netos para la misma.
- En un segundo orden se encuentran las temáticas con un porcentaje de representatividad del 11-20%. Este bloque viene encabezado por “Comercialización y empresas” (que abarca hasta un 15,4%), haciendo alusión a la facilitación de recursos para la creación y gestión de negocios orientados a la actividad turística y susceptibles de generar beneficios para los empresarios locales, seguido de “Desarrollo sostenible” (12,8%), “Patrimonio” (11,6%), y “Formación” (11,6%).
- En el tercer orden se engloban los campos con una fuerza representativa del 1-10%. Por orden de mayor a menor importancia en la Iniciativa, se encuentra “Turismo rural/naturaleza”(9,5% del total), “Alojamiento” (5%), “Nuevas Tecnologías” (3,6%), “Accesibilidad” (2,1%) y en último lugar “Legislación” (1,8%).

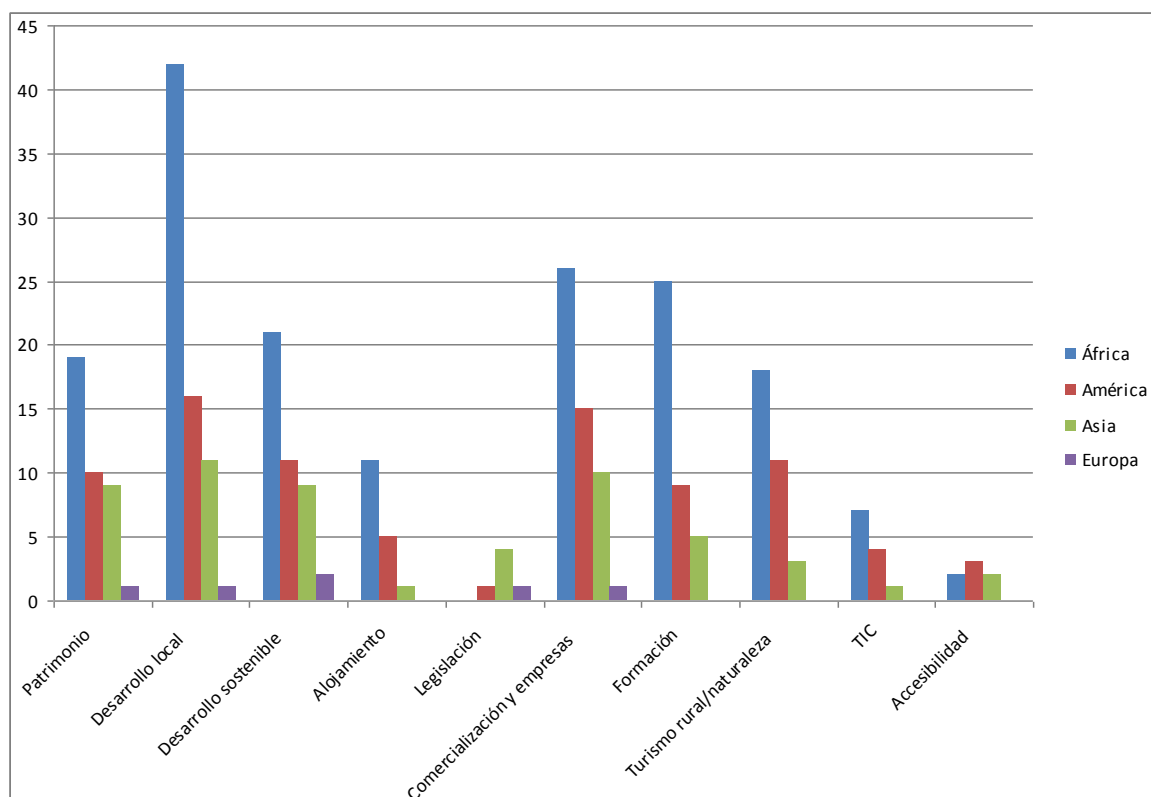


Gráfico 1: Iniciativas por temática y continentes. Elaboración propia basada en OMT (2004b).

En el continente africano, predominan el “Desarrollo local”, “Comercialización y empresas”, y “Formación”. Le siguen “Desarrollo sostenible” y “Turismo de naturaleza”. Destaca la iniciativa regional “Desarrollo del Turismo Ornitológico en el Parque Regional W” (1R), tiene lugar en Benín, Burkina Faso y Níger, y apuesta por el aumento de guías locales formados para hacer visitas ornitológicas en el Parque W, dando a la comunidad local nuevas oportunidades, como es el acceso a la gestión de los recursos, el aumento de puestos de trabajo o el incremento de generación de ingresos.

Otro proyecto regional es “Ayuda en el marketing comunitario” (2R), apostando por una catalogación de las empresas turísticas de 14 países (Angola, Botswana, República Democrática del Congo, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, Sudáfrica, Swazilandia, República Unida de Tanzania, Zambia y Zimbabwe). De esa manera, todas las empresas fueron recogidas en un directorio online (RETOSA), que facilita el contacto de las mismas con otros touroperadores o clientes potenciales. Asimismo, se dieron directrices generales y manuales de buenas prácticas para que empresarios y empleados ejerzan sus funciones de una forma más eficaz, contribuyendo al desarrollo local de la población.

La iniciativa “Desarrollo de un complejo de turismo comunitario en Bazoulé” (10), en Burkina Faso, se centró en la construcción y equipamiento del complejo Tanga Zougou; la formación de sus empleados, así como de artesanos y granjeros. Asimismo, estableció la mejora de productos turísticos como el acceso al pozo de cocodrilos o la remodelación del museo Palais Royal.

En Zimbabwe, otra iniciativa es “Participación de jóvenes y mujeres en el turismo” (101), que mejora las condiciones de los empleados para una mejor remuneración y/o puesto de trabajo, apostando por el reposicionamiento laboral de los grupos más débiles mediante su formación en diversas materias de gestión turística. Para ello, se les presta, a su vez, asistencia técnica y económica y fomenta la creación de nuevos negocios por parte de mujeres y jóvenes.

El desarrollo de la ST-EP en África se basa en la contribución directa a la mejora de las condiciones de vida de la comunidad local, apostando principalmente por una adecuada gestión y control de los recursos naturales y la posterior creación de productos turísticos, específicamente en espacios naturales. Así, el turismo ornitológico se convierte en una de las principales modalidades a desarrollar por la Iniciativa.

En América, los campos de “Desarrollo local” (19%) y “Comercialización y empresas” (17,6%) vuelven a hacerse con el liderazgo en cuanto a representatividad. Como ejemplo se encuentra el proyecto “Mejora de los servicios locales de los guías turísticos en San Javier y Concepción” (6), en Bolivia, buscando el incremento de la calidad de los servicios de guía a partir de un plan elaborado entre comités de turismo, especialmente enfocado a la interpretación de la naturaleza. Destaca también “La Ruta del Café en Quiché Fase I y II” (39 y 40), en Guatemala, basado en mejorar las condiciones de vida de Quiché, una de las regiones más pobres del país. Para ello se recurre a la creación de productos turísticos derivados de la intervención de la comunidad local: opciones de alojamiento en casas familiares, preparación de comidas típicas, elaboración de productos artesanales, y actividades agrícolas de apoyo al desarrollo turístico. Otro caso se localiza en Honduras bajo el nombre de “Estableciendo relaciones entre los pequeños negocios de Garifunas en la Bahía de Tela” (44), en el 2007, que dio lugar a la creación de 23 empresas dedicadas a la restauración, al alojamiento o a viajes en barco. Así, también se establecieron centros de información turística para promover la oferta local. En Perú, la iniciativa “Desarrollo Sostenible para las familias de La Encantada” (84), en el 2008, consiguió, con un bajo presupuesto, el desarrollo de un nuevo circuito turístico denominado “Miel, algarrobo y barro”, estableciendo la relación directa entre los visitantes y la comunidad local, permitiendo a los primeros; ser testigos en la preparación y elaboración de alimentos y productos artesanos. Asimismo, el circuito incluía servicios adicionales de guía,

camping, paseos a caballo o karts, todo ello contribuyendo directamente a la mejora de las condiciones de la comunidad local.

En Asia se sigue repitiendo el mismo patrón, “Desarrollo local” y “Comercialización de empresas”. Los proyectos de “Sendero de descubrimiento del río Mekong Fase I, II, III, y IV” (12, 13 y 14) (2006-2010), ponen en valor el río Mekong como recurso de un turismo natural y comunitario, dando a cada aldea un rol, desde la formación de guías locales, hasta la ayuda en artesanía y manufacturas o la gestión del patrimonio, todo ello con una previa segmentación de mercados a la que dirigir la oferta. En Nepal, bajo el nombre de “Voces de Viengxay” (53), en el 2007, se crea La historia de Viengxay, basado en relatos reales de los aldeanos, que durante años sufrieron la guerra y lucharon para seguir con sus vidas instalándose en las cuevas para sobrevivir. Complementa a otros dos proyectos “Conservación y Gestión en el Distrito de Viengxay” (51) y “Plan de Turismo y Promoción para las Cuevas de Viengxay” (54), que en su conjunto consiguieron incrementar el número de visitantes en un 76% desde el 2006 hasta el 2011. Esto fue posible gracias a la planificación turística y la promoción de Viengxay, completándose con un Plan director y un Plan de información sobre el patrimonio de la ciudad y el paraje de las cuevas.

En Europa, el número de proyectos es muy reducido, y tan sólo Albania, se convierte en el único participante en la ST-EP. Las dos iniciativas que se desarrollan son “Legislación de Turismo Sostenible” (2), en el 2006, que trata aspectos meramente legislativos para fomentar el desarrollo sostenible. Por otro lado, también está el proyecto “Desarrollo turístico de la región de Korca y Programa de Gestión” (1), en el 2008, que busca un reposicionamiento del destino con el fin de aumentar el número de turistas y tratar de paliar la pobreza.

A continuación, se presentan de forma gráfica las relaciones de temáticas según los proyectos llevados a cabo en la Iniciativa ST-EP.

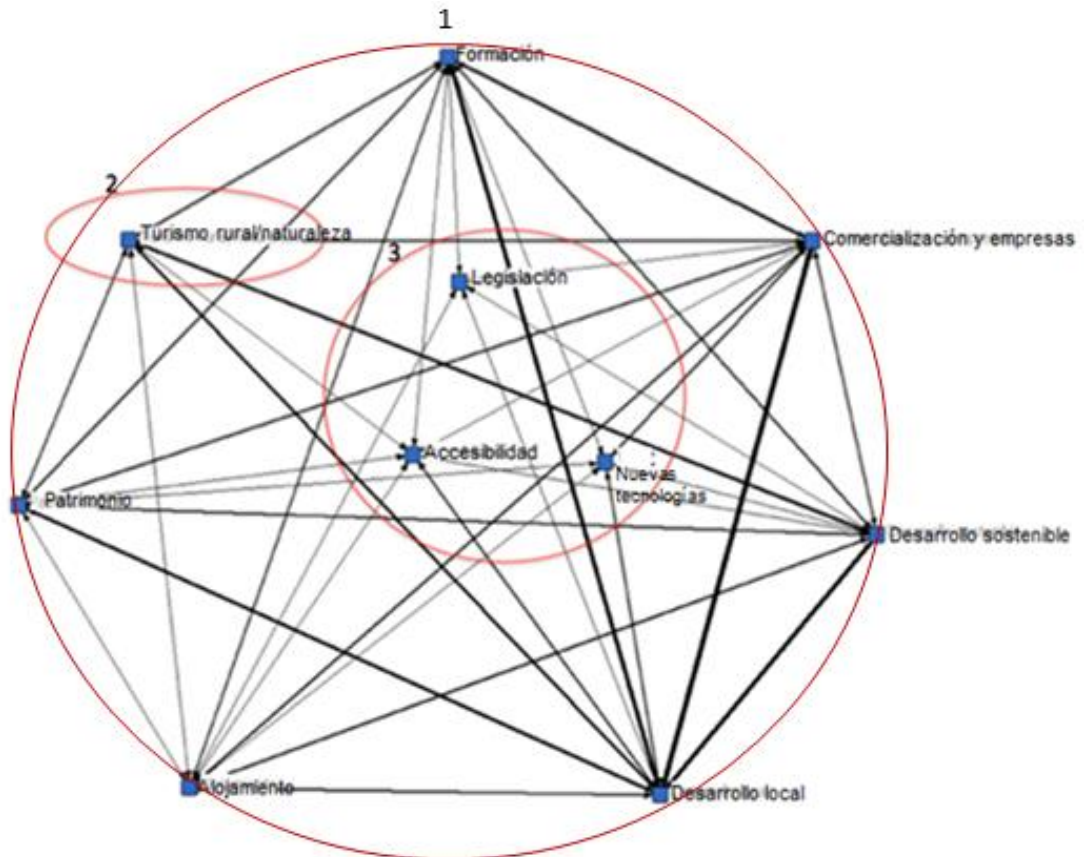


Figura 6: Relaciones temáticas de los proyectos de la Iniciativa ST-EP. Elaboración propia.

Conviene diferenciar dos aspectos en estas relaciones: por una parte, el grado de intensidad entre temáticas, que representa la fuerza en que se relacionan las mismas, viene determinado por el total de veces que coinciden. Por otra parte, el número de relaciones que se establecen. En este caso, es importante recalcar que al relacionarse todas las temáticas entre sí, no tiene lugar la presencia de un “agujero negro” (Baggio, 2008, De Olivera et al, 2012, Scott et al, 2008).

La medida de centralidad permite diferenciar tres grupos distintos:

- Grupo 1. Corresponde a las temáticas con un mayor grado de interrelación y que a su vez parten de 8 relaciones. Existe gran conexión entre unos núcleos y otros, que están representados por líneas gruesas. Este grupo está compuesto por las temáticas “Formación”; “Comercialización y empresas”; “Desarrollo sostenible”, “Desarrollo local”, “Alojamiento”; y “Patrimonio”. Un ejemplo de esta interrelación es el proyecto (véase “ST-EP” CD-ROM) “Desarrollo de un Turismo Comunitario en la Zona Protegida Anjozorobe-Angavo”, en Madagascar (59) (2007), donde se combinan diversas actividades: la puesta en marcha de un ecolodge de 10 bungalows y un restaurante, tres circuitos ecoturísticos para promocionar el cultivo de arroz o vainilla y el arte de la cestería; así como la concienciación y formación en servicios de restauración y hostelería. Otro proyecto es el desarrollado en Haití “Relacionando pequeños proveedores de bienes y servicios con empresas turísticas” (42), en 2004, que supuso el análisis de la cadena de valor del sistema turístico en el destino para identificar las principales carencias formativas y erradicarlas. Otro caso es “Fortalecimiento del Turismo Rural Comunitario: Red RENITURAL” (76), en Nicaragua, en 2008, consiste en la creación e implantación de una estrategia de marketing global para todas las empresas turísticas a nivel nacional. En Laos, Asia, tuvo lugar el proyecto “Desarrollo Turístico de los Pueblos de Ban Kandone y Ban Tahine” (56), en 2007, que se divide en dos, uno por cada pueblo, en Ban Kandone se realizaron cuatro seminarios de producción de ropa destinado a mujeres, y otro enfocado a operaciones turísticas para todos los residentes. También se estableció un sistema de beneficios compartidos de artesanía y grupos de visitantes. En Ban Tahine se compró un horno de cerámica, y expositores de artesanía. También se llevó a cabo un intenso programa de formación en producción de cerámica.
- Grupo 2. La temática de “Turismo rural/naturaleza” está relacionada con otras 7. Algunos proyectos asociados son “Puente Kitengela” (48), consistente en la construcción de un puente peatonal sobre el río Mbagathi, dando acceso directo al Parque Nacional de Nairobi (Kenia), y suponiendo un incremento de visitantes en el parque. Otro es “Turismo Sostenible en Áreas Protegidas” (25) en Ecuador iniciado en 2006, promoviendo un mejor aprovechamiento turístico del entorno natural, acompañado de protección medioambiental y con alcance a la población residente. Otro claro ejemplo es en la República Democrática de Laos, en el 2009, bajo el proyecto “Pasarela de Canopy y la línea Zip” (55), que supone una nueva atracción en el Parque Nacional Hua Sao.
- Grupo 3. En este grupo se incluyen aquellas palabras clave que menos aparecen en los proyectos de la ST-EP, las temáticas que se refieren son la “Legislación”, “Accesibilidad” y “Nuevas tecnologías”, aspectos más específicos. Ejemplos concretos pueden encontrarse en Senegal en 2009 en el proyecto de “Desarrollo Institucional para el Sector Turístico en la Región de Saint Louis y Louga” (88) o en Bután en 2005 con la “Ley de Turismo Sostenible” (4), en dicha fecha la legislación turística era vaga y difícil de reforzar. Esta iniciativa se basa en la profesionalidad, éticas y códigos de conducta para adaptarse y anticiparse al futuro desarrollo turístico en el sector, ofreciendo oportunidades de empleo, inversiones y más producción.

Otros proyectos son “Nuevas Tecnologías para la Comunicación y la Competitividad de las Microempresas Turísticas” (24) en Ecuador y en Etiopía el “Proyecto de Turismo Comunitario en Konso” (30), que conlleva a la creación de un centro de información al turista, con los requisitos informáticos necesarios. Otro ejemplo se da en Ghana en 2008 con el proyecto “Programa Turístico del Destino Savannahland” (34), que mejora la accesibilidad y las infraestructuras mediante la construcción de centros de información, así como la rehabilitación y construcción de monumentos histórico-culturales junto al soporte técnico e informático necesario. Asimismo, destacan en Perú dos proyectos complementarios en el 2008: “Fortalecimiento del Turismo Rural Comunitario en Aypate” (81) y en Puno (82) en el “Marco de la Gestión Efectiva de Destinos a lo largo del Camino Principal Andino”, establece un desarrollo de circuitos interregionales alrededor de enclaves a lo largo del Camino, dando la posibilidad a las distintas comunidades de ofrecer un producto turístico único.

La Iniciativa ST-EP, desde este punto de vista, presenta una clara pretensión de desarrollo local como objetivo final en la implantación y desarrollo de los proyectos. En un segundo orden de prioridad, la ST-EP optaría por una especialización en el ámbito de la comercialización y el desarrollo de las pymes y un proceso de formación complementario dentro de la comunidad.

3.3 ORGANISMOS DE APOYO A LA INICIATIVA

Los tres tipos de organismos de apoyo al desarrollo son: multilaterales, bilaterales y organizaciones no gubernamentales. Conviene resaltar que el número de organismos participantes en la Iniciativa es independiente de la contribución que aporten a los proyectos. En este caso, por ejemplo, el número de ONG’s es mucho mayor que el de organismos multilaterales y bilaterales, pero éstos últimos alcanzan índices de contribución al desarrollo de los proyectos mucho más significativos.

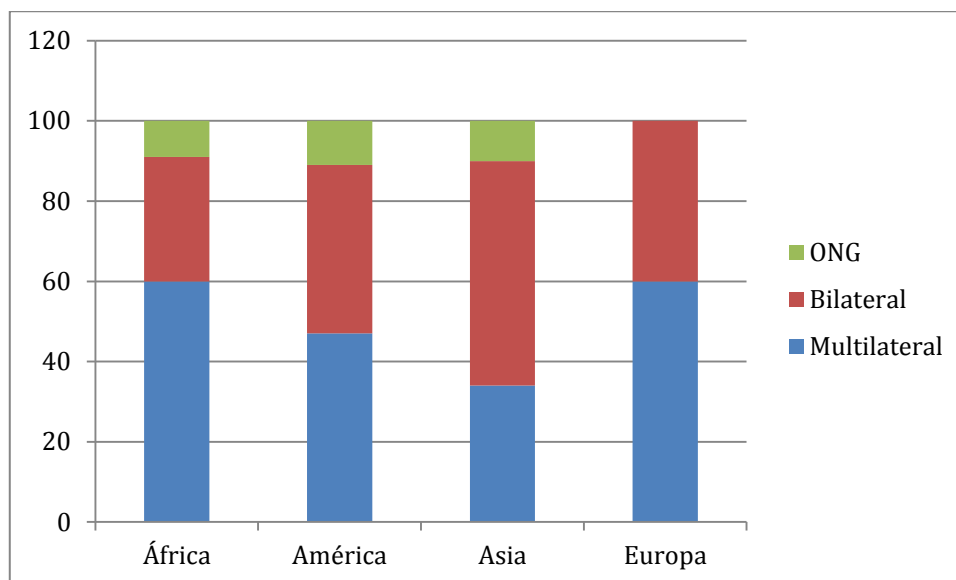


Gráfico 2: Organismos colaboradores con la Iniciativa por tipología y contribución al desarrollo de la misma. Elaboración propia.

Acorde a la importancia de cada tipología de organismo en función de la colaboración prestada, se dan los siguientes resultados:

- En África y en América, el total de instituciones presentes en el desarrollo de la Iniciativa es de 27 en cada caso. El apoyo más importante procede de organismos multilaterales (60% y 47% respectivamente), destacando la intervención de la OMT y la Fundación ST-EP en ambos continentes.

Seguidamente, los organismos bilaterales ocupan el segundo puesto en contribución al desarrollo de proyectos (31% en África y 42% en América), entre los que cabe resaltar la labor de la Organización de los Países Bajos para el Desarrollo (SNV) en ambos continentes y la del Gobierno Italiano en el caso de África.

- En Asia, el bloque bilateral se superpone al multilateral, representando un 47% del apoyo a la Iniciativa frente al 34% del segundo.
- En Europa, los organismos multilaterales suponen un 60% mientras que el 40% restante es de los bilaterales.
- Dado el gran número de ONG's participantes en los proyectos, es difícil atribuir méritos a unas cuantas en particular, por lo que es la tipología que menos aporta en la ST-EP como tal, alcanzando índices de 11% en América, 10% en Asia y 9% en el continente africano. En los proyectos de Europa, la actividad de estos organismos es nula.

La OMT y la Fundación ST-EP actúan conjuntamente en todos los continentes donde desarrollan proyectos, ejerciendo labores de control y apoyo para la ejecución de la Iniciativa. En África, América, Asia y Europa, la presencia de la OMT es del 31,3%, 25,7%, 25% y 40% respectivamente; mientras que la de la Fundación ST-EP registra un 20% en África, un 18% en América, un 10% en Asia y un 20% en el continente europeo. Ello se explica en que la Fundación ST-EP es un organismo auxiliar en el que la OMT se apoya durante el desarrollo de toda la Iniciativa, siendo éste el motivo de su creación.

Cabe destacar la débil presencia de iniciativa pública en el desarrollo de la ST-EP en África (5,5%) y América (6,8%), al contrario que en Asia, donde el 15,6% de la colaboración para el desarrollo de proyectos recae en las administraciones públicas. Asimismo, en Europa, el 20% de la ayuda prestada para desarrollar los proyectos viene de la mano del gobierno nacional.

Por otro lado, el apoyo de los organismos bilaterales se materializa en las labores de países como España (AECID), Bélgica o Alemania. Destaca el gobierno italiano, que supone un 11,7% en el desarrollo de la ST-EP en África, y un 12,2% en América. No es coincidencia que estos países presten ayuda directa al desarrollo de programas como el de la ST-EP en la medida en que siglos atrás todos ellos formaron parte del reparto colonial, dejando unas condiciones muy propensas al desarrollo de pobreza en las economías que hoy conforman el Tercer Mundo.

Asimismo, también se puede recalcar la europeización de la Iniciativa en base a que la mayoría de las instituciones colaboradoras son del continente europeo. Así, Europa, siendo el continente que menos ayuda recibe por parte de la Iniciativa ST-EP, representa el principal fondo de ayuda técnica, asesora y/o económica para el desarrollo de todos los proyectos.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se han identificado las potencialidades de la actividad turística para contribuir a la erradicación de la pobreza, coincidiendo así con el objetivo principal planteado.

En primer caso, con respecto al OE1:

Se ha partido del concepto de pobreza desde múltiples dimensiones para abarcar así todas sus concepciones y analizar las repercusiones de la misma en los países subdesarrollados, correspondiendo con otro de los objetivos planteados (OE 1.1).

Asimismo, también se han conocido modalidades turísticas ligadas con el turismo pro pobre (OE1.2), teniendo especial relevancia el turismo sostenible, y que haciendo alusión al pilar sociocultural y económico, da lugar a otras modalidades como el turismo étnico, y el comunitario. Desde la vertiente de la pobreza y la condición de carencia, se han analizado el turismo slum, el volunturismo y el turismo de desastres.

Se han abordado las distintas teorías del desarrollo turístico a favor de la pobreza (OE 1.3), pasando por la década de 1950 con el liberalismo o neoliberalismo, que desde una posición a favor del turismo, apuesta por una abundante inversión extranjera en los destinos subdesarrollados para poder ofertar un turismo de masas acorde a la época; el criticismo, entre 1960 y 1970, se opone directamente a la actividad turística, identificándola como un factor susceptible de generar mayores diferencias económicas entre países desarrollados y subdesarrollados. El alternativismo, en 1980, se centra en aspectos de las dos teorías anteriores para tratar de dar un equilibrio al desarrollo de la actividad turística en destinos subdesarrollados, siendo una corriente precursora de lo que hoy se conoce como el turismo sostenible; y, finalmente, durante la última década del siglo XX, la teoría post-estructuralista se enfoca en el turismo como concepto holístico y campo de estudio para la ciencia, buscando fórmulas que sean compatibles con el turismo y la erradicación de la pobreza. Con ello se llega a la consecución de otro de los objetivos del trabajo, que es interpretar el papel del turismo en el alivio de la pobreza.

Se han podido reconocer variables cuantificadoras para determinar los efectos del turismo pro pobre a partir de las estadísticas elaboradas en este trabajo. Así, se encuentra el PIB turístico como indicador válido para una aproximación en el análisis pro pobre. En el transcurso de este trabajo, se han identificado otros indicadores igualmente válidos para el análisis cuantitativo en materia pro pobre. Con ello se alcanza otro de los propósitos planteados (OE 1.4).

Por otro lado, atendiendo al OE2 y OE3, cabe destacar lo siguiente:

Instituciones como el Banco Mundial, el PNUD, el SNV, las administraciones públicas, y otros organismos de iniciativa privada han sido reconocidas en el presente trabajo como las más relevantes en materia pro pobre (OE 2.1). En dicho entorno, también se ha situado a la OMT como la más importante por la creación de la Fundación ST-EP y el desarrollo de la Iniciativa ST-EP con los correspondientes 107 proyectos (OE 2.2). Asimismo, se ha contextualizado minuciosamente el marco en que se desarrolla esta Iniciativa (OE 2.3), distinguiéndose por ser una de las más relevantes en el panorama pro pobre desde el punto de vista de su alcance geográfico, abarcando un nivel intercontinental y global. Destaca también por su duración (abarcando proyectos desde el 2003 hasta el 2014), así como por su grado de compromiso en los proyectos. Se distingue por tener un reconocimiento internacional y ser respaldada por gran número de instituciones internacionales públicas y privadas al ser impulsada por la propia OMT.

Identificado el importante papel de estos dos organismos, y conocido el contexto de desarrollo de la Iniciativa, se han podido enumerar, detallar y analizar los 107 proyectos ST-EP para cumplir con otro de los objetivos inicialmente planteados (OE 3.1) y resaltar las formas en que actúa la Iniciativa:

Se da una fuerte cohesión temática en los contenidos de los proyectos. La tendencia de las iniciativas es priorizar el “Desarrollo local” como objetivo final de su implantación, para lo que se apoya en otros campos como la “Comercialización y empresas”, “Formación”, “Patrimonio” o el “Turismo rural/naturaleza”, entre otros.

Se dan dos tipos de comportamiento en torno al desarrollo de la ST-EP en función del área geográfica:

- *Foco emisor o de salida*, se identifica con el continente europeo, y se caracteriza por emitir recursos económicos, asesores y técnicos hacia países de otros continentes. Este bloque vendría representado por instituciones europeas como la Organización de los Países Bajos para el Desarrollo (SNV), el Gobierno Italiano, o la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).
- *Foco receptor o de entrada*, abarca África y Oriente Medio, América Latina y Asia. Se caracteriza por ser el beneficiario de los recursos que Europa destina al desarrollo socioeconómico de los destinos subdesarrollados por medio de la actividad turística. En un segundo orden, con muy bajo índice de actividad de la ST-EP, Europa (Albania), también se encontraría en este bloque.

Por otro lado, se han identificado tres tipos de figuras involucradas en el desarrollo de los proyectos ST-EP:

- Organismos multilaterales. Reúnen fondos de múltiples países para destinarlos al desarrollo de la ST-EP. Destacan la OMT y la Fundación ST-EP.
- Organismos bilaterales. Son países que envían fondos para determinados proyectos de la Iniciativa. Destacan los gobiernos europeos de Italia, Holanda, Alemania o España.
- Organizaciones no gubernamentales. En los proyectos ST-EP, se presenta un gran número de ONG's con un bajo índice de aportación global en el desarrollo de la Iniciativa.

En cuanto al ámbito de actuación de la Iniciativa ST-EP, engloba gran parte de los países de África, Oriente Medio, América Latina y en muy pequeña proporción, Europa (Albania). Para su desarrollo, la Iniciativa recurre a la ejecución de proyectos, que pueden ser de dos tipos: nacionales en el caso de darse en un solo país, y regionales en caso de darse en más de un destino del mismo continente.

Por medio del PIB turístico, ha sido posible relacionar el número de proyectos con el destino. En función de este indicador, se dan dos tipos de estrategia distintos:

- Estrategias de *germinación*. Las iniciativas de esta índole buscan acondicionar turísticamente aquellos destinos que cuentan con un escaso PIB (Igual o menor a 1%). Se desarrolla por medio de los proyectos regionales. Asimismo, también pueden actuar de complemento a un proyecto nacional para mejorar algún aspecto clave del destino.
- Estrategias de *crecimiento*. Los proyectos nacionales, que se dan en los destinos con un PIB turístico del 1-5% buscan el desarrollo socioeconómico del país por medio del turismo. Estos proyectos están destinados para países que ya cuentan con una base para poder ser gestionada desde el campo del turismo.

Actualmente, la Iniciativa ST-EP es responsabilidad del Gobierno de Corea.

La literatura referente al turismo pro pobre todavía es escasa, predominando a su vez el carácter teórico frente al práctico, y siendo difícil encontrar metodología que complemente cuantitativamente un análisis de datos en esta materia.

Con la finalización del presente trabajo se abren nuevas **vías de investigación en relación al turismo pro pobre**. Sería interesante cuantificar los beneficios “netos” que la actividad turística por sí misma puede tener verdaderamente para la comunidad pobre, o si por el contrario, unos mejores resultados turísticos para los destinos no contribuyen directamente a la mejora de las condiciones de vida de los más desfavorecidos. Algunos indicadores clave son: el ratio turista/residente, índice de desarrollo humano (IDH), índice de pobreza, y la tasa de retorno.

BIBLIOGRAFÍA

- AECID (2007). Turismo sostenible y desarrollo. La AECID apuesta por el turismo sostenible como vía para el desarrollo en países del área mediterránea, Asia, África Subsahariana e Iberoamérica. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. España (Consulta: 17/11/2015). http://www.aecid.es/galerias/descargas/noticias/AECID_TURISMO_Y_DESARROLLO_ENE_08.pdf.
- AECID (2015): Tipologías de Ayuda Oficial al Desarrollo. (Consulta: 05/06/2015). <http://www.cooperacionspanola.es/es/tipologias-de-ayuda-oficial-al-desarrollo>.
- Aguëra, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 38(2), 79-91.
- Agulnik, P. (2002). *Understanding social exclusion*. Oxford University Press.
- Ashley, C., & Goodwin, H. (2007). 'Pro poor tourism': What's gone right and what's gone wrong?. Overseas Development Institute. Opinion 80. ODI, London.
- Baggio, R. (2008). *Network analysis of a tourism destination*. Australia: University of Queensland.
- Bah, A. & Goodwin, H. (2003). Mejorar el acceso informal del Turismo en Gambia. *Turismo Orientado a los Pobres*. Documento de trabajo 15, 1-40.
- Banco Asiático de Desarrollo (2011). Tourism in the Greater Mekong Subregion. (Consulta 01/10/2015). <http://www.adb.org/countries/gms/sector-activities/tourism>
- Banco Mundial (2015). Datos del Banco Mundial (Consulta 02/11/2015) <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>.
- Baratz, M. & Grigsby, W. (1971) "Thoughts on poverty and its elimination" *Journal of Social Policy* (Cambridge) 1 (2): 119-134.
- Basu, K. (2012). Slum tourism: for the poor, by the poor. *Slum tourism: Poverty, power and ethics* pp.66-88.
- Berkes, F., & Davidson-Hunt, J. (2009). Innovating through commons use: community-based enterprises. *International Journal of the Commons*, 4(1), 1-7.
- Burns, P. (2004). Tourism planning: a third way? *Annals of Tourism Research*, 31 (1), 24-43.
- Chok, S., Macbeth, J., & Warren, C. (2007). Tourism as a tool for poverty alleviation: A critical analysis of 'pro-poor tourism and implications for sustainability. *Current Issues in Tourism* 10 (2-3), 144-165.
- Cornia, G.; Stewart, F. & Jolly, R. (1987). *Adjustment with a human face: ten country case studies (a study by UNICEF)*. Oxford Oxfordshire New York: Clarendon Press Oxford University Press, 2, 130-180.
- Cross Cultural Solution (2015). About us (Consulta 11/11/2015). <http://www.crossculturalsolutions.org/about>.
- De Oliveira, R., Reis, T., Cabral, A. & Wittman, M. (2012). La dinámica de las conexiones de la ciudad de Ouro Preto- Brasil. *Estudios y Perspectivas en turismo*. 21 (2): 495-514.
- Fondo Monetario Internacional (1999). *Economic Adjustment and Reform in Low-Income Countries*. Bredenkamp & Schadler.
- Fondo Monetario Internacional (2013). Documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) (consulta: 10/08/2015). <https://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/prsps.htm>
- Fondo Monetario Internacional (2014). Recovery Strenghtens, Remains Uneven. *World Economic Outlook*. Abril, 2014. (Consulta: 20/02/2016). <http://www.imf.org/external/Pubs/ft/weo/2014/01/>.
- Freire-Medeiros, B. (2009). The favela and its touristic transits. *Geoforum* 40 (4), 580-588.
- Frenzel, F. (2013). Slum tourism in the context of the tourism and poverty (relief) debate. *Journal of the Geographical Society of Berlin*, 144 (2): 117-128.

- Frenzel, F., Koens, K., & Steinbrink, M. (2012). Slum tourism: Poverty, power and ethics. *Contemporary Geographies of Leisure, Tourism and Mobility*. London: Routledge, 27-246.
- García, A., & Lavallo, N. (2012). Algunas consideraciones sobre la actividad turística. *Notas en Turismo y Economía*, 4: 7-43.
- Gobbi, J. (2003). Turismo y autenticidad: hacia una propuesta relacional para el estudio de la interacción entre nativos y turistas en las comunidades locales. Texto apresentação no Congresso Virtual de Turismo. II Congreso Virtual Internacional de Turismo Cultural. (Consulta: 20/12/2015). <http://studylib.es/doc/142590/turismo-y-autenticidad--hacia-una-propuesta-relacional-para-el>
- Goodwin, H. (2008). Tourism, local economic development, and poverty reduction. *Applied Research in Economic Development*, 5(3), 55-64.
- Guzmán, T., & Cañizares, S. (2009). Turismo comunitario y generación de riqueza en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso en El Salvador. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 99, 85-103.
- Hall, C., & Page, S. (2012). *Tourism in south and southeast Asia*. Nueva York, Estados Unidos. Routledge.
- Harrison, D. (2003). Themes in Pacific Island Tourism. *Pacific Island Tourism*, 1-23.
- Harrison, D. (2008). Pro-poor tourism: A critique. *Third World Quarterly*, 29(5), 851-868.
- Hawkins, D., & Mann, S. (2007). The World Bank's role in tourism development. *Annals of Tourism Research*, 34(2), 348-363.
- Herrero, F. (1990). Estabilización y Ajuste Estructural. *Revista ABRA*, 10 (13-14), 59-66.
- Instituto interamericano de cooperación para la Agricultura (1987): *Los programas de ajuste estructural y sectorial: implicaciones para la reactivación y desarrollo de la agricultura*, 1-7.
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Política y sociedad*, 42(1), 39-56.
- Jiménez, O. & Cavazos, J. (2012). El turismo orientado a los pobres: una alternativa estratégica para los países en desarrollo. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10 (5): 451-465.
- De Kadt, E. (1979). Tourism: Passport to Development? *Perspectives on the Social and Cultural Effects of Tourism in Developing Countries*, 65, 340-343.
- Kennedy, K. (2008). *Non-governmental Organizations (NGOs) and Tourism: A Partnership for Poverty Reduction in Developing Countries* (Doctoral dissertation, Central Connecticut State University). (Consulta 20/08/15). <http://content.library.ccsu.edu/cdm/ref/collection/ccsutheses/id/1043>
- Korstanje, M. (2015): Filosofía del turismo y pobreza: un resumen, *Revista DELOS: Desarrollo Local Sostenible*, n. 22 (Consulta:20/11/2015). <http://www.eumed.net/rev/delos/22/turismo.html>
- Luna, S. (2005). Naturaleza, cultura y desarrollo endógeno. *Un nuevo paradigma del turismo sustentable*. México, Fundación Universitaria Andalu
- Mahony, K. & Van Zyl, J. (2001). Practical strategies for pro-poor tourism. Case studies of Makuleke and Manyeleti tourism initiatives. *PPT Working Paper N° 2*. 52 pp.
- Makanse, Y., & de Almeida, M. V. (2014). Turismo e Voluntariado: um estudo sobre a experiência solidária no âmbito do turismo. *Revista Iberoamericana de Turismo – RITUR*, 4 (1): 35-51.
- Michael, M. (2009). Community Involvement and Participation in Tourism Development in Tanzania: A Case Study of Local Communities in Barabarani Village, Mto wa Mbu, Arusha-Tanzania. (Consulta: 20/08/2015) https://www.researchgate.net/profile/Michael_Muganda/publication/28800968_Community_Involvement_and_Participation_in_Tourism_Development_in_Tanzania_A_Case_Study_of_Local_Communities_in_Barabarani_Village_Mto_wa_Mbu_Arusha-Tanzania/links/5597e56908ae5d8f3933c230.pdf

- Muñoz, F. (2005). La resistible exaltación del turismo. Análisis de un caso paradigmático. *Contribuciones a la Economía* (Consulta: 22/11/2015). <http://www.eumed.net/ce/2005/fme-06.htm>
- OMT (1994): *Tourism to the year 2000 and beyond qualitative aspects*. Conferencia Euromediterránea sobre Turismo y Desarrollo sostenible. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2003). *Turismo y atenuación de la pobreza*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2004a). *Turismo y atenuación de la pobreza: recomendaciones para la acción*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2004b). Cartera de proyectos ST-EP. (Consulta: 15/09/2015). <http://step.unwto.org/es/step-projects>. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2005). *Turismo, microfinanzas y reducción de la pobreza*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2006). *Reducción de la pobreza por medio del turismo*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2007). Ayuda al Desarrollo. *Informe anual de la Organización Mundial del Turismo sobre sus actividades de asistencia técnica*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2008). Ayuda al Desarrollo. *Informe anual de la Organización Mundial del Turismo sobre sus actividades de asistencia técnica*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2009a): Ayuda al desarrollo. Informe anual de la Organización Mundial del Turismo sobre sus actividades de ayuda al desarrollo. Edición 2008. (Consulta: 10/03/2015):http://dtxtq4w60xqpw.cloudfront.net/sites/all/files/pdf/unwto_development_assistance_2008_esp.pdf
- OMT (2009b): *Estatutos de la Organización Mundial del Turismo*, junio. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2010): *Manual on Tourism and Poverty alleviation: Practical Steps for Destinations*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2011a): *Progress report on ST-EP and MDG-F projects*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2011b) La Organización Mundial del Turismo y la Fundación Banesto colaboran en proyectos de turismo sostenible para la eliminación de la pobreza en África. <http://media.unwto.org/es/press-release/2011-09-21/la-organizacion-mundial-del-turismo-y-la-fundacion-banesto-colaboran-en-pro> (Consulta: 20/12/2015).
- OMT (2012): *Progress report on the implementation of the organization's general programme of work 2012-2013*. Organización mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2013a). *Sustainable Tourism for Development: enhancing capacities for Sustainable Tourism for development in developing countries*.
- OMT (2013b). Ayuda al Desarrollo. *Informe anual de la Organización Mundial del Turismo sobre sus actividades de asistencia técnica*. Organización mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2014). *Legislación del turismo en las Américas*. Organización mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2015a): La OMT (Consulta 15/04/2015). <http://www2.unwto.org/es/content/acerca-de-la-omt> . Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2015b): Historia de la OMT (Consulta 21/04/2015). <http://www2.unwto.org/node/37> Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2015c): *Panorama OMT del turismo internacional*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- ONU (1964). Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Ginebra, Suiza: Organización de las Naciones Unidas, marzo- junio 1964.
- ONU (1995). The Copenhagen Declaration and Programme of Action (Nueva York: Organización de las Naciones Unidas, 1995)

- ONU (2002). Informe de la Cumbre sobre el desarrollo sostenible. 26 de agosto al 04 de septiembre de 2002; Johannesburgo, Sudáfrica. (Consulta: 01/11/2015). http://www.choike.org/documentos/conf/rio10_2002.
- ONU (2015a). *Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible*. Septiembre 2015.
- ONU (2015b). Medio Ambiente, Turismo y PNUD acuerdan US\$ 2.8 millones para proteger playas turísticas. (Consulta: 20/05/2015): <http://portal.onu.org.do/sala-prensa/ONU-medios/medio-ambiente-turismo-pnud-acuerdan-us28-millones-para-proteger-playas-turisticas/867>
- Palou, J. (1996). La industria turística en el Tercer Mundo: impacto socioecológico. *Mientras Tanto*, 67-89..
- Picard, M., & Wood, R. (1997). *Tourism, ethnicity, and the state in Asian and Pacific societies*. University of Hawaii Press.
- PNUD (2012): *Sector de Turismo e Infraestructura: oportunidades de inclusión productiva para poblaciones de pobreza y vulnerabilidad en el Distrito Turístico de Santa Marta*.1-55.
- PNUD (2015): Informe sobre Desarrollo Humano 2015: trabajo al servicio del desarrollo humano
- Rauschelbach, B. (Ed.). (2002). *Cooperating for Sustainable Tourism: Proceedings of the Forum International at the Reispavillon*, Kasperek Verlag.
- Renard, Y (2001). Estrategias prácticas para el turismo pro- pobre: un estudio de caso del Patrimonio de Santa Lucía. *Documento de trabajo 7º de Turismo*.
- Rey, A. & Rodríguez, G. (2009). Turismo de desastres: aproximación á explotación turística do desastre do Prestige na Costa da Morte. *Publicación Interdisciplinar da Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais*, 111-130.
- Richards, G., & Hall, D. (2003). *Tourism and sustainable community development*. Psychology Press. 7, pp. 6-38
- Roe, D., & Urquhart, P. (2001). *Pro-poor tourism: harnessing the world's largest industry for the world's poor*. London: IIED.
- Roe, D., Ashley, C., Page, S., & Meyer, D. (2004). Tourism and the poor analysing and interpreting tourism statistics from a poverty perspective. Working paper 16. (Consulta 21/10/2015). <http://195.130.87.21:8080/dspace/bitstream/123456789/441/1/Tourism%20and%20the%20poor%20analysing%20and%20interpreting%20tourism%20statistics%20from%20a%20poverty%20perspective.pdf>
- Scheyvens, R. (2007). Exploring the tourism-poverty nexus. *Current Issues in Tourism*, 10 (2-3), 231-254.
- Scott, N., Baggio, R., & Cooper, C. (2008). *Network analysis and tourism: From theory to practice*, 35. Canadá. Channel View Publications.
- SNV (2015). Tourism and Training: a joint catalyst for Development (Consulta: 10/09/2015); <http://www.snvworld.org/en/regions/world/news/tourism-and-training-a-joint-catalyst-for-development>
- Spicker, P. (2009). Definiciones de Pobreza: Doce grupos de significados. *Pobreza: Un glosario internacional*, 291-306.
- Steinbrink, M., Frenzel, F., & Koens, K. (2012). Development and globalization of a new trend in tourism. *Slum Tourism: Poverty, Power and Ethics*, London, Routledge.
- Tour Operator Initiative for Sustainable Tourism Development (2003). *Sustainable Tourism: the Tour Operator's Contribution*. (Consulta: 22/02/2016): http://www.fairtrade.travel/uploads/files/manuals/Travel_Retail___Wholesale/Resource_Centre/A/A4/Sustainable_Tourism.pdf
- Tourism Concern (2015): How we work (Consulta: 10/12/2015): <http://tourismconcern.org.uk/about/>
- Van Hoving, D. J., Wallis, L. A., Docrat, F., & Vries, S. D. (2010). Haiti disaster Tourism: a medical shame. *Prehospital and disaster medicine*. 25 (3), 201-202.
- Lara & López-Guzmán, T.(2005). *Turismo sostenible: un enfoque multidisciplinar e internacional*. Universidad de Córdoba.

- Wagle, U. (2002). Volver a pensar la pobreza: definición y mediciones. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 171, 18-33.
- Weaver, D. (2007). *Sustainable Tourism: Theory and Practice*. Routledge
- World Wide Fund For Nature (2001). *Directrices para el desarrollo del turismo comunitario*. (Consulta 21/10/2015)
http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/directrices_para_el_ecoturismo_comunitario_wwf.pdf
- Yang, L. (2007). *Planning for Ethnic Tourism* (Doctoral dissertation, University of Waterloo). (Consulta 21/10/2015)
<http://ejournal.narotama.ac.id/files/Planning%20for%20Ethnic%20Tourism.pdf>
- Zhao, W., & Ritchie, J. B. (2007). Tourism and poverty alleviation: An integrative research framework. *Current Issues in Tourism*, 10(2-3), 119-143.

Anexos

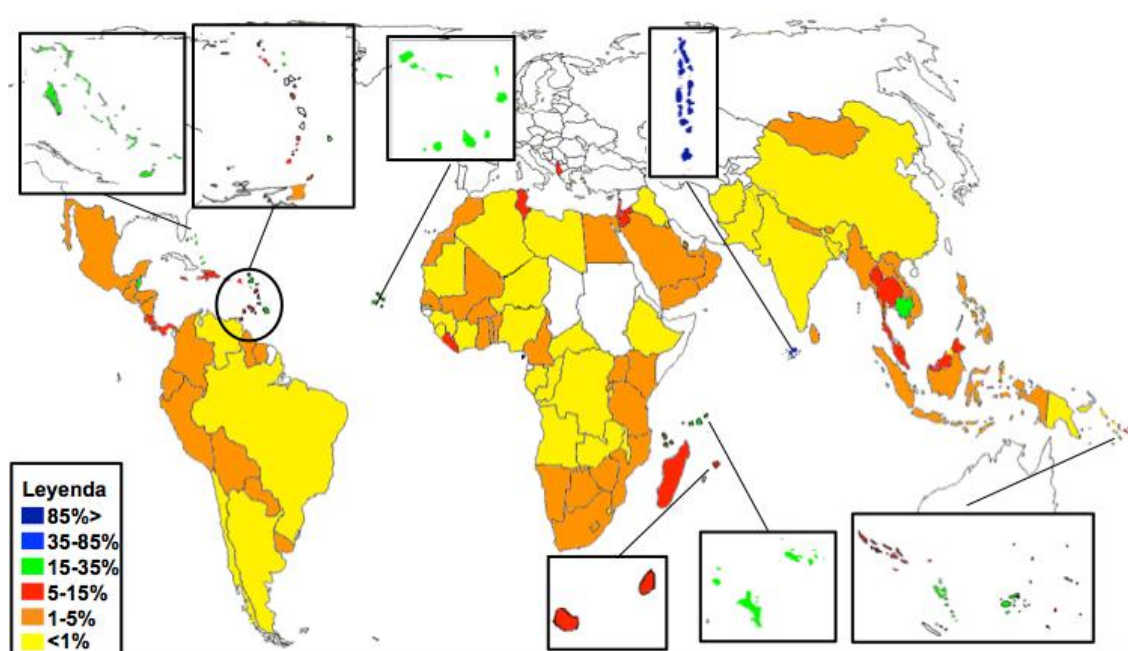
Anexo 1

Países subdesarrollados según FMI (2014)

Europa	Asia-Pacífico	América	África y Oriente Medio
Albania	Afganistán	Antigua y Barbuda	Angola
Armenia	Bangladesh	Argentina	Arabia Saudí
Azerbaiján	Bhután	Bahamas	Argelia
Belarús	Brunei Darussalam	Barbados	Bahrein
Bosnia	Camboya	Belice	Benín
Bulgaria	China	Bolivia	Botswana
Croacia	Fiji	Brasil	Burkina Faso
Georgia	India	Chile	Burundi
Hungría	Indonesia	Colombia	Cabo Verde
Kazajistán	Laos	Costa Rica	Camerún
Kirguistán	Malasia	Dominica	Chad
Lituania	Maldivas	Ecuador	Comoras
Macedonia	Myanmar	El Salvador	Congo
Rep. Moldova	Nepal	Granada	Côte d'Ivoire
Montenegro	Pakistán	Guatemala	Djibouti
Polonia	Papúa Nueva Guinea	Guyana	Emiratos Árabes
Rumanía	Filipinas	Haití	Egipto
Rusia	Samoa	Honduras	Eritrea
Serbia	Islas Salomón	Jamaica	Etiopía
Tayikistán	Sri Lanka	México	Gabón
Turquía	Tailandia	Nicaragua	Gambia
Turkmenistán	Timor-Leste	Panamá	Ghana
Ucrania	Tonga	Paraguay	Guinea
Uzbekistán	Tuvalu	Perú	Guinea Ecuatorial
	Vanuatu	República Dominicana	Iraq
	Vietnam	Saints Kitts y Nevis	Jordania
		San Vicente, Granadinas	Kuwait
		Suriname	Lesotho
		Trinidad y Tobago	Libano
		Uruguay	Liberia
		Venezuela	Libia
			Madagascar
			Malawi
			Mali
			Marruecos
			Mauricio
			Mauritania
			Namibia
			Niger
			Nigeria
			Omán
			Qatar
			República Centroafricana
			República Democrática del Congo
			Rwanda
			Santo Tomé y Príncipe
			Senegal
			Seychelles
			Sierra Leona
			Siria
			Sudáfrica
			Swazilandia
			Tanzania
			Togo
			Túnez
			Uganda
			Yemen
			Zambia
			Zimbawe

Anexo 1: Países subdesarrollados según el FMI. Elaboración propia basada en FMI (2014)

Anexo 2.



Anexo 2: Mapa del PIB turístico de los países Subdesarrollados según el FMI. Elaboración propia basada en Banco Mundial (2015), OMT (2015c) y FMI (2014).